



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo quinto año

**8726<sup>a</sup>** sesión

Martes 18 de febrero de 2020, a las 15.00 horas

Nueva York

*Provisional*

*Presidente:* Sra. Van Vlierberge/Sr. Bogaert . . . . . (Bélgica)

*Miembros:*

Alemania . . . . .	Sr. Heusgen
China . . . . .	Sr. Wu Haitao
Estados Unidos de América . . . . .	Sra. Norman-Chalet
Estonia . . . . .	Sr. Jürgenson
Federación de Rusia . . . . .	Sr. Nebenzia
Francia . . . . .	Sr. De Rivière
Indonesia . . . . .	Sr. Syihab
Níger . . . . .	Sr. Abarry
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sra. Pierce
República Dominicana . . . . .	Sr. Singer Weisinger
San Vicente y las Granadinas . . . . .	Sra. King
Sudáfrica . . . . .	Sra. Tshabalala
Túnez . . . . .	Sr. Ladeb
Viet Nam . . . . .	Sr. Dinh

## Orden del día

Carta de fecha 13 de abril de 2014 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas (S/2014/264)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

20-04234 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se abre la sesión a las 15.05 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **Carta de fecha 13 de abril de 2014 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas (S/2014/264)**

**La Presidenta** (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Ucrania a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Viceministro de Relaciones Exteriores de Ucrania, Excmo. Sr. Sergiy Kyslytsya.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: la Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, Sra. Rosemary DiCarlo; la Representante Especial de la Presidencia en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, Excmo. Sra. Heidi Grau; y el Observador Jefe de la Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, Excmo. Sr. Halit Çevik.

La Sra. Grau y el Sr. Çevik participan en esta sesión por videoconferencia desde Kiev.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy la palabra a la Sra. DiCarlo.

**Sra. DiCarlo** (*habla en inglés*): El 17 de febrero de hace cinco años, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 2202 (2015), en la que se refrendó el conjunto de medidas para la aplicación de los acuerdos de Minsk. A día de hoy, ese conjunto de medidas, junto con el protocolo de Minsk y el memorando de Minsk, siguen siendo el único marco convenido para el logro de una solución negociada y pacífica al conflicto en la zona oriental de Ucrania.

El Secretario General ha expresado sistemáticamente que las Naciones Unidas respaldan firmemente la función rectora de los Cuatro de Normandía, el Grupo de Contacto Trilateral y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) en la búsqueda de una solución pacífica al conflicto en el este de Ucrania y ha abogado por que se revitalicen esos esfuerzos.

La última vez que informé al Consejo sobre Ucrania fue el 16 de julio (véase S/PV.8575). Desde entonces, varios acontecimientos importantes han suscitado la esperanza de que se logren los progresos tan difíciles de alcanzar hasta ahora en la aplicación de las disposiciones de Minsk, incluidos sus aspectos políticos y de seguridad fundamentales.

En particular, el 9 de diciembre, tras un paréntesis de tres años, los líderes de Francia, Alemania, Rusia y Ucrania se reunieron en París en el marco del llamado formato de Normandía. En la reunión de los Cuatro de Normandía se instó a que se adoptaran medidas inmediatas para estabilizar la situación en la zona de conflicto, aplicar las disposiciones políticas de los acuerdos de Minsk y realizar un seguimiento. Los dirigentes se comprometieron a aplicar plena y completamente el alto el fuego, reforzado con la aplicación de todas las medidas necesarias de apoyo al alto el fuego.

También expresaron su determinación de apoyar la elaboración y aplicación de un plan actualizado de desminado, así como de respaldar un acuerdo en el marco del Grupo de Contacto Trilateral sobre otras tres zonas de separación adicionales, con miras a retirar a las fuerzas y al equipo. Alentaron al Grupo de Contacto Trilateral a que facilitara la liberación y el intercambio de detenidos en relación con el conflicto y se comprometieron a apoyar un acuerdo dentro del Grupo sobre nuevos puntos de paso a lo largo del frente, principalmente sobre la base de consideraciones humanitarias. Como elemento fundamental, los participantes recordaron que la Misión Especial de Observación de la OSCE debe gozar de acceso seguro en todo el territorio de Ucrania para poder cumplir plenamente su mandato.

Además, los dirigentes se refirieron en París al llamado estatuto especial de ciertas zonas de las regiones de Donetsk y Lugansk, así como a la llamada fórmula de Steinmeier, que había sido aceptada por las partes anteriormente. El Secretario General acogió públicamente con agrado los resultados de la reunión y pidió a todas las partes interesadas que redoblaran sus esfuerzos para aprovechar los recientes progresos en pro de la solución del conflicto. También reiteró su pleno apoyo a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas.

Aproveché la oportunidad de mi primera visita a Ucrania, del 12 al 13 de diciembre de 2019, para reiterar el apoyo del Secretario General a los esfuerzos de paz en curso y las reformas cruciales en Ucrania. Mis interlocutores dejaron ver con claridad su deseo de presenciar

progresos tangibles en las negociaciones. Muchas de las personas con las que me reuní subrayaron la necesidad de una mayor participación de las mujeres en los esfuerzos de paz en curso. También me enteré de la necesidad de mejorar la situación humanitaria de las personas de a pie que viven a lo largo de la línea de contacto y de prestar más atención e invertir más voluntad política en la facilitación y el fortalecimiento de diversas iniciativas de diálogo que pueden contribuir a garantizar una paz sostenible.

Nos complace que a la Cumbre de los Cuatro de Normandía celebrada en París le siguiera un intercambio de prisioneros a gran escala y se lograran progresos en las conversaciones sobre zonas adicionales de separación. Sin embargo, esas señales alentadoras iniciales siguen siendo limitadas y fácilmente reversibles. Los inquietantes informes de hoy sobre importantes violaciones del alto el fuego a través de la línea de contacto cerca de Zolote, incluido el presunto uso de armas pesadas, son profundamente inquietantes y un claro recordatorio de que, a falta de una voluntad política sostenida, el riesgo de retroceso y de nuevos actos de violencia es muy real.

Los miembros escucharán en breve a la recién nombrada Representante Especial de la Presidencia en ejercicio de la OSCE en Ucrania, Embajadora Heidi Grau, quien hablará sobre los debates más recientes en el Grupo de Contacto Trilateral, y al Observador Jefe de la Misión Especial de Observación de la OSCE, Embajador Halit Çevik, quien hablará sobre la situación de seguridad general sobre el terreno. Es fundamental que apoyemos todos esos esfuerzos.

En este momento crucial, espero que el Consejo aliente a todas las partes interesadas a que hagan todo lo posible para garantizar un impulso positivo sostenido en las negociaciones, muestren la voluntad política y la flexibilidad necesarias para alcanzar un acuerdo sobre las principales medidas que habrá que adoptar y se centren en el cumplimiento de los compromisos acordados, incluido, en primer lugar y ante todo, el compromiso con un alto el fuego duradero.

A pesar de algunas medidas adoptadas para mitigar sus efectos en la población civil, el conflicto armado en la zona oriental de Ucrania sigue cobrándose vidas, causando lesiones, restringiendo gravemente la libertad de circulación y repercutiendo negativamente en los derechos humanos básicos, incluidos los derechos a la vivienda, la salud, la educación y a un nivel de vida adecuado. La misión de vigilancia de los derechos humanos de las

Naciones Unidas en Ucrania ha informado periódicamente sobre la situación de los derechos humanos; su informe más reciente data del 12 de diciembre de 2019.

En 2019, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos registró 167 víctimas civiles —27 muertos y 140 heridos—, de las cuales el 63 % fueron causadas por los bombardeos y los disparos de armas pequeñas y ligeras y el 35 % por minas y restos explosivos de guerra. Eso representa una disminución del 40 % respecto de las cifras de 2018 y las cifras anuales más bajas de todo el período del conflicto. Si bien esa disminución es un hecho que hay que acoger con agrado, observamos que la posibilidad de silenciar las armas de manera permanente y completa —que es la mejor manera de eliminar las víctimas civiles— todavía no es algo que esté al alcance de la mano.

Las Naciones Unidas se sienten especialmente preocupadas por las personas que viven a lo largo de la línea de contacto, que siguen siendo las más vulnerables. Los civiles pagan el precio más alto en la crisis. Un total de 3,4 millones de personas, incluidos los ancianos, los discapacitados y los niños, necesitan asistencia humanitaria y servicios de protección. El conflicto ha transformado a numerosas familias en hogares monoparentales.

Como los organismos de las Naciones Unidas han informado, las mujeres — que encabezan casi el 70 % de los hogares a ambos lados de la línea de contacto— afrontan retos especialmente abrumadores a raíz de las hostilidades y la volatilidad continuas a lo largo de la línea. Muchos de ellos carecen de una red social, de ingresos, de acceso a la vivienda y de oportunidades de empleo y desarrollo profesional. A menudo, los hogares encabezados por mujeres no tienen acceso a prestaciones sociales o a apoyo psicológico.

El acceso humanitario y la protección de los civiles y los bienes civiles son retos cotidianos. Las infraestructuras de agua, educación y salud sigue viéndose gravemente afectadas por el conflicto, lo que reduce el acceso a esas instalaciones para los civiles que viven en ellas. En 2019 se produjeron 50 incidentes que dañaron centros de educación, lo que supone un aumento del 200 % con respecto a 2018, mientras que en 88 incidentes la infraestructura del agua situada cerca o en la línea de contacto fue objeto de ataque. Hay que poner fin a los ataques a la infraestructura civil.

Las Naciones Unidas y sus asociados siguen prestando asistencia sobre la base de los principios universalmente reconocidos de humanidad, imparcialidad, neutralidad e independencia. Al tratar de llegar a los civiles

más vulnerables, las organizaciones humanitarias necesitan un acceso sin obstáculos y sostenido. Desde 2014, las Naciones Unidas y sus asociados han podido llegar según estimaciones a 1 millón de personas al año con una ayuda vital, gracias a las contribuciones generosas de los donantes. Sin embargo, eso constituye menos de un tercio del número total de personas necesitadas. Dado que el plan de respuesta humanitaria de 2019 presentaba una grave escasez de fondos, el plan de 2020 requerirá 158 millones de dólares para llegar a 2 millones de personas.

Como escuché de primera mano durante mi visita a Ucrania en diciembre, el conflicto sigue cobrándose un precio humanitario inaceptable para la población ucraniana. Desestabiliza la paz y la seguridad en general en Ucrania, pero también potencialmente en la región en su conjunto. El reciente impulso positivo y el compromiso declarado de los Cuatro de Normandía y los participantes en el Grupo de Contacto Trilateral de abordar el conflicto con renovado ímpetu y un sentido de urgencia necesitan nuestro aliento y pleno apoyo.

A ello debe seguir la adopción de medidas para restablecer la confianza y permitir mejoras tangibles en la precaria situación humanitaria a lo largo de la línea de contacto. La tan necesaria y esperada paz en la zona oriental de Ucrania puede lograrse si hay suficiente voluntad política, negociaciones de buena fe y apoyo concreto a los esfuerzos encaminados a silenciar las armas.

**La Presidenta** (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. DiCarlo por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Grau.

**Sra. Grau** (*habla en inglés*): Agradezco al Consejo de Seguridad la invitación para informarle sobre nuestros esfuerzos por resolver el conflicto en la zona oriental de Ucrania.

La labor del Grupo de Contacto Trilateral se ha intensificado en los últimos meses. En la Cumbre de los líderes de los Cuatro de Normandía celebrada en París el 9 de diciembre se reconoció esa nueva dinámica. En las conclusiones convenidas comúnmente de la Cumbre se presentó una lista de medidas de seguimiento y se inyectó energía adicional al proceso. Los dirigentes de los Cuatro de Normandía han acordado reunirse de nuevo dentro de cuatro meses.

Permítaseme primeramente hablar sobre la situación de la seguridad. Es posible que los miembros del Consejo hayan visto la declaración conjunta emitida hoy por el Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE),

Sr. Edi Rama, y el Secretario General de la OSCE, Sr. Thomas Greminger, en la que expresan su profunda preocupación por el aumento de combates intensos e instan a todas las partes a que ejerzan la máxima moderación y cumplan sus compromisos. En términos más generales, en cuanto a la situación de la seguridad, las partes volvieron a comprometerse con el alto el fuego el 17 de julio de 2019 en Minsk y reiteraron esa decisión el 18 de diciembre de 2019.

El número de violaciones de alto el fuego en 2019 se mantuvo por debajo del promedio de 2018. Ello representa una calma relativa, no el silencio absoluto, pero ha llevado a un menor número de víctimas civiles.

Se registró alrededor de un 40 % menos de víctimas civiles en 2019 con respecto al año anterior, y un 70 % menos que en 2017. Este es un importante acontecimiento positivo, pero, a su vez, debo señalar que cada víctima es demasiado. En este sentido, quisiera señalar a la atención del Consejo el tema de la contaminación de las tierras por minas y municiones sin detonar, un problema grave persistente que sigue cobrándose víctimas civiles.

Desde julio de 2019, por fin ha tenido lugar la separación de las fuerzas y de equipo en tres zonas: Stanytsia Luganska, Zolote y Petrivske. Este es un paso importante. En Stanytsia Luganska, único punto de paso en la región de Lugansk, la separación ha permitido la reconstrucción de un puente peatonal en Donets, que atraviesa el río Siverskiy Donets. Antes, bajo la lluvia o el sol, las 11.000 personas, en su mayoría ancianos que cruzaban la línea cada día, tenían que bajar y subir por rampas de madera empinadas y resbaladizas. Ahora, las ambulancias pueden utilizar el puente. El Embajador Çevik proporcionará más detalles sobre el alto el fuego y las zonas de separación.

La apertura de nuevos puntos de paso, promovida por los cuatro dirigentes en París, sería de gran importancia para la población civil. En la actualidad, se están debatiendo varias opciones. En el caso de las personas que viven en la región de Luhansk en particular, sería importante disponer de nuevos puntos de paso abiertos, ya que, hasta ahora, Stanytsia Luganska es el único punto de paso abierto en la región.

El 29 de diciembre, tuvo lugar un intercambio de unos 200 detenidos. Fue el primer intercambio de este tipo en dos años. Dio un nuevo impulso al grupo de trabajo humanitario. Se está analizando la posibilidad de que haya otros intercambios de detenidos. De cara a la conclusión del intercambio de todos los detenidos, las

partes son conscientes de la necesidad de establecer un mecanismo para la búsqueda e identificación de las personas desaparecidas.

Permítaseme ahora presentarles un breve análisis de la dimensión política. El 1 de octubre, las partes aceptaron la denominada fórmula Steinmeier, en la que se detalla la secuencia de medidas que habrán de adoptarse con respecto a las elecciones locales en los territorios no controlados por el Gobierno y la entrada en vigor del estatuto especial de los territorios. El 12 de diciembre, Ucrania prorrogó la ley sobre el estatuto especial por otro año más. El grupo de trabajo político sigue celebrando debates sustantivos sobre la incorporación de la fórmula Steinmeier en la legislación de Ucrania.

El grupo de trabajo encargado de las cuestiones económicas relacionadas con el suministro de bienes públicos esenciales para la población de las zonas afectadas por el conflicto, a saber, las pensiones, el agua, la electricidad y los servicios de telecomunicaciones. Entre otras cosas, las partes han acordado medidas para mantener el suministro de agua en ambos lados de la línea de contacto. En este contexto, quisiera reforzar lo que la Secretaria General Adjunta, Sra. Rosemary DiCarlo ya dijo: los ataques contra la infraestructura civil no son en absoluto aceptables y deben cesar.

El Grupo de Contacto Trilateral y sus grupos de trabajo perseverarán en sus esfuerzos por lograr una solución sostenible del conflicto en el este de Ucrania. Estoy convencida de que, con la confianza y la voluntad política de las partes, sí será posible.

**La Presidenta** (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. Grau por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra ahora al Sr. Çevik.

**Sr. Çevik** (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Sra. Presidenta, por brindarme la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad por primera vez en calidad de Observador Jefe de la Misión Especial de Observación en Ucrania de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Presentaré a los miembros del Consejo información actualizada sobre la situación de la seguridad en el este de Ucrania, las últimas novedades con respecto a la aplicación de los acuerdos de Minsk, y los efectos del conflicto en los civiles.

Un alto el fuego general, primer punto del protocolo de Minsk, el memorando de Minsk y el conjunto de medidas, sigue siendo un elemento indispensable para poder avanzar. Tras la última renovación del alto el fuego, que las partes acordaron el 21 de julio de 2019, la

Misión Especial de Observación registró un descenso importante del nivel de violencia. Ello duró 40 días, antes de que el número de violaciones del alto el fuego alcanzara el nivel previo a la renovación del compromiso.

Desde el 1 de enero, la Misión Especial de Observación registró otra disminución importante del promedio de violaciones del alto el fuego. Sin embargo, han seguido produciéndose aumentos aislados de los actos de violencia. Hoy, la Misión Especial de Observación registró un incidente muy grave en la parte occidental de la región de Lugansk, en la zona al este y el oeste de Zolote, donde hubo un aumento del número de violaciones del alto el fuego, incluidas más de 2.300 explosiones. La Misión sigue analizando la información que compiló hoy, y que incluiremos en nuestros informes públicos.

Al igual que en otras ocasiones, estos estallidos de violencia pueden dar lugar a una erosión de las tendencias positivas anteriores y aumentan el riesgo de escalada. Durante la cumbre de 9 de diciembre, los Cuatro de Normandía acordaron un alto el fuego completo y general que debe aplicarse. El compromiso político en favor de un alto el fuego, expresado al más alto nivel, aún no se ha traducido en la ejecución concreta sobre el terreno.

Desde el 1 de enero, el promedio diario de violaciones del alto el fuego registrado por la Misión Especial de Observación es de alrededor de 520, que sigue siendo demasiado alto para garantizar un régimen de alto el fuego que sea viable. Otras medidas, de aplicarse de buena fe, pueden ayudar a transformar la situación, donde las violaciones del alto el fuego sean la excepción. Al mismo tiempo, las armas, que deberían haberse retirado de conformidad con los acuerdos de Minsk, siguen utilizándose. También se utilizaron en el incidente de hoy, que mencioné antes.

Desde el comienzo del año, Misión ha observado 647 violaciones del alto el fuego atribuibles al uso de artillería, como sistema de lanzamiento múltiple de cohetes, tanques y morteros. Desde el 1 de enero, la Misión ha observado el uso de armas, en contravención de las líneas de retirada en unas 200 ocasiones. La Misión Especial de Observación informó de la presencia de artillería de más de 100 milímetros de calibre en 91 ocasiones y sistemas de lanzamiento múltiple de cohetes en 72 ocasiones. Las armas situadas en las proximidades de zonas pobladas no solo causan disparos sino que, junto con las municiones abandonadas en la zona, plantean una importante amenaza a la seguridad de la población civil.

En el contexto que he descrito, en los últimos meses, hemos constatado un impulso renovado, colaboración y medidas importantes para cumplir algunos de los compromisos contraídos. Las partes han separado sus fuerzas y su equipo en las tres regiones piloto de Stanytsia Luganska, Zolote y Petrivske, como se prevé en la decisión marco del Grupo de Contacto Trilateral sobre la separación de fuerzas y equipo de septiembre de 2016.

El proceso de separación ha tenido un importante efecto positivo en Stanytsia Luganska, lo cual ha permitido las reparaciones del puente tan necesarias. El puente peatonal destruido es un símbolo del conflicto; todos recordamos las imágenes de los ancianos a quienes costaba trabajo cruzar. El nuevo puente es un ejemplo de lo que puede lograrse cuando hay voluntad política. También es un poderoso recordatorio de que, una vez más, con voluntad política, se puede avanzar y que estos progresos pueden tener un efecto positivo tangible en los civiles.

En las otras dos zonas piloto de separación de Zolote y Petrivske, ya han retirado las fuerzas y el equipo. Están en curso otras actividades importantes, entre ellas la remoción de minas. En Petrivske, una zona donde el acceso de la Misión Especial de Observación está considerablemente restringido, siguen ocurriendo violaciones del alto el fuego. Será preciso seguir prestando atención a esta situación.

En la cumbre de los Cuatro de Normandía, celebrada en diciembre, se convino en adoptar una serie de medidas en materia de seguridad. En el grupo de trabajo sobre cuestiones de seguridad del Grupo de Contacto Trilateral, los participantes se ocupan de la aplicación de estas medidas, centrándose en particular en la separación, como precursora de un alto el fuego y un desminado más duraderos. Las conversaciones sobre la determinación de tres nuevas zonas de separación están avanzando, con un interés preliminar y superpuesto en una zona específica.

Los participantes también plantearon propuestas para la separación en varias otras zonas para culminar el proceso a finales de marzo, según lo acordado por los Cuatro de Normandía.

En cuanto al desminado, uno de los otros compromisos asumidos en la Cumbre de París, todavía hay que examinar en detalle las propuestas para la actualización del plan. Del mismo modo, se sigue necesitando examinar a fondo la posible apertura de nuevos puestos de control de entrada y salida para los civiles que viajan a través de la línea de fuego.

Lo que se avecina en los próximos meses es fundamental. Es urgente mantener el impulso y cumplir los plazos establecidos por los líderes de los Cuatro de Normandía. La Misión Especial de Observación sigue trabajando para dar seguimiento a la información relativa a las bajas entre la población civil.

En 2019, según la información reunida por la Misión, los bombardeos con armas pesadas fueron la principal causa de las bajas civiles, y debido a esos incidentes, 75 personas resultaron heridas. Sin embargo, las minas y otros objetos explosivos han sido la causa de la mayoría de las muertes; 11 personas murieron a causa de minas o municiones sin detonar en 2019.

La presencia, la vigilancia y la presentación de informes de la Misión son fundamentales para brindar información objetiva e imparcial respecto de la situación sobre el terreno. Esa presencia también es importante para apoyar a las partes en el cumplimiento de sus compromisos. Por lo tanto, la libertad de circulación, consagrada en el mandato de la Misión y en los acuerdos de Minsk, es esencial.

Sin embargo, la Misión suele estar limitada por obstáculos a su libertad de circulación, en su inmensa mayoría en zonas fuera del control del Gobierno, en particular en el sur de la región de Donetsk. Esas restricciones diarias son inaceptables y deben cesar.

En los acuerdos de Minsk se establecen los elementos clave para resolver la situación de seguridad. Los Cuatro de Normandía, en diciembre, definieron una serie de medidas que pueden allanar el camino para la plena aplicación de los acuerdos.

El tiempo es oro para la solución del conflicto, que se ha adentrado ya en su sexto año. El interés y el apoyo activos del Consejo seguirán siendo fundamentales.

Para concluir, deseo agradecer la estrecha cooperación que se ha mantenido con los organismos de las Naciones Unidas en Ucrania, tanto en Kiev como sobre el terreno.

**El Presidente** (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Çevik su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

**Sr. Nebenzia** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sra. Presidenta: Agradecemos el apoyo a nuestra iniciativa de celebrar la sesión de hoy sobre una cuestión de gran importancia para la seguridad europea, y agradecemos a los ponentes sus evaluaciones. Damos

la bienvenida a la sesión de hoy al Viceministro de Relaciones Exteriores de Ucrania, Sr. Kyslytsya. Tenemos entendido que pronto nos reuniremos aquí en Nueva York con más frecuencia, y esperamos con interés establecer una cooperación constructiva con él.

Ayer se cumplieron exactamente cinco años de la aprobación de la resolución 2202 (2015), en la que se aprobó un conjunto de medidas para la aplicación de los acuerdos de Minsk. Por consiguiente, el documento se ha convertido en un componente obligatorio del derecho internacional. Lamentablemente, pocos lo recuerdan. Por lo tanto, durante una sesión del Consejo de Seguridad sobre la cooperación con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), que se celebró el 6 de febrero (véase S/PV.8715), se puso de manifiesto que los miembros del Consejo que tienen una influencia significativa en el proceso de solución en Ucrania, incluidas las partes en el formato de Normandía, prefieren no recordar lo que se ha establecido explícitamente tanto en la resolución como en el conjunto de medidas. Han tratado de ocultar su olvido recurriendo al mantra, por así decirlo, de que la Federación de Rusia no cumple sus obligaciones.

Lamentamos muchísimo que durante cinco años nuestros asociados occidentales, que en aquel momento apoyaron el golpe de estado anticonstitucional del Maidán, con su rusofobia y su nacionalismo a ultranza, no se dignaron a asimilar el hecho de que las partes en los acuerdos de Minsk no son Rusia ni Ucrania sino, más bien, Ucrania y la República de Dombás.

Lo que es aún más alarmante es el hecho de que últimamente Kiev ha intensificado de manera indignante su retórica, lo que pone en duda los acuerdos de Minsk. Por ejemplo, nuestra iniciativa de celebrar la sesión de hoy del Consejo de Seguridad ha sido calificada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Ucrania como una estratagema de la diplomacia rusa con el objetivo de generar una realidad política paralela.

Recordemos que hace apenas un año, el 12 de febrero, durante una sesión similar del Consejo de Seguridad (véase S/PV.8461), el Representante Permanente de Ucrania, Sr. Yelchenko, expresó su agradecimiento a la Presidencia del Consejo de Seguridad por haberle dado la oportunidad de participar en una sesión sobre “una cuestión que nos preocupa mucho”.

Muchos eminentes políticos ucranianos también se han unido a la campaña para sabotear los acuerdos de Minsk. Contradicen abiertamente la voluntad política anunciada por el Presidente Zelensky en París para

lograr una solución. La voluntad por sí sola no basta; lo que hace falta son medidas concretas. Solo en los últimos días, hemos oído decir al Secretario Adjunto del Consejo de Seguridad y Defensa Nacional, Sr. Kryvonos, que las fuerzas ucranianas “deben estar preparadas para emplear la fuerza para liberar el territorio de Dombás”.

El Ministro de Defensa, Sr. Zagorodniuk, se opuso a la separación en toda la línea de fuego porque, supuestamente, “es contraria a la propia esencia de los acuerdos de Minsk”. Sin embargo, esa es realmente la propia esencia del primer párrafo del conjunto de medidas de Minsk.

El representante de Ucrania en el subgrupo sobre cuestiones políticas del Grupo de Contacto Trilateral, Sr. Resnikov, dijo que los acuerdos de Minsk están como mínimo sujetos a una revisión parcial. Ayer mismo, el Ministro del Interior de Ucrania, Sr. Avakov, dijo: “Estamos considerando la posibilidad de adoptar un enfoque gradual con arreglo al cual un día tomaríamos una zona y al día siguiente, otra”.

Al mismo tiempo, las fuerzas de seguridad ucranianas persisten en sus intentos de ocupar las posiciones de los milicianos en las llamadas zonas grises, donde no debería haber ningún personal militar.

Propusimos celebrar la sesión de hoy específicamente porque para millones de residentes de la parte oriental de Ucrania, a quienes Kiev y sus asociados en este Salón prefieren no recordar, los acuerdos de Minsk no son ni una estratagema ni una realidad paralela, sino la única esperanza real de paz. Solo después de su aplicación tendrá Ucrania la oportunidad de restablecer la confianza erosionada de la población de Dombás, a la que las autoridades ucranianas han degradado de repente a una ciudadanía de segunda clase, calificándola de separatista y extranjera en su propio territorio.

No podemos dejar de preocuparnos por los intentos de suplantar deliberada o involuntariamente la base de Minsk de una solución con otros formatos, por ejemplo, el formato de Normandía, que, recordemos, fue creado específicamente para apoyar la aplicación de los acuerdos de Minsk. Por lo tanto, consideramos importante reiterar que los esfuerzos realizados bajo ese formato solo serán efectivos si se basan en la aplicación incondicional del conjunto de medidas y de los acuerdos alcanzados bajo el formato de Normandía. Ese enfoque específico fue respaldado en las conclusiones acordadas en la cumbre del Cuarteto, celebrada en París, el 9 de diciembre. La aplicación de ese enfoque por todas las partes, principalmente Ucrania, será para nosotros un

factor decisivo para que evaluemos la viabilidad de una nueva reunión en el formato de Normandía.

Según podemos constatar, continúan las hostilidades, incluso hoy, en la zona cerca de Lugansk. No se ha avanzado en las cuestiones de la separación de las fuerzas y el equipo, la interacción en el desminado, la introducción permanente de la fórmula Steinmeyer en la legislación ucraniana; no hay voluntad para llegar a un acuerdo sobre la separación de las fuerzas en nuevas zonas y no hay disposición de entablar un diálogo directo con las autoproclamadas Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk.

Antes de la sesión, distribuimos el texto del conjunto de medidas como documento oficial del Consejo de Seguridad para que todos los aquí presentes tuvieran la oportunidad de refrescar la memoria sobre el hecho de que no solo no se menciona a Rusia allí, sino que los 13 puntos contenidos en él establecen una secuencia clara para su aplicación: el alto el fuego, la amnistía, la reforma constitucional, con la concesión de un estatuto especial a Dombás y el derecho a la libre determinación lingüística, luego la celebración de elecciones y solo después el restablecimiento del control del Gobierno en toda la zona de conflicto.

Lamentablemente, de los 13 puntos hasta la fecha solo se han aplicado tal vez 2, es decir, los relativos a los procedimientos del Grupo de Contacto en Minsk y la Misión Especial de Observación de la OSCE. Muchos de los presentes han hablado de la devastadora situación de los residentes de Dombás pero se han negado a reconocer la responsabilidad de Kiev, que, al emprender la guerra contra su propia población, ha impuesto un bloqueo del transporte, de los alimentos y de la economía contra Dombás. Todos los días durante los últimos cinco años han muerto personas en los bombardeos. ¿Se están disparando a sí mismos? ¿Fueron ellos quienes desencadenaron la guerra y marcharon contra Kiev?

El escenario propuesto en Kiev en el que se permitiría primero el ingreso de soldados ucranianos en la región de Dombás, que las antiguas milicias civiles han estado protegiendo todos estos años, poniendo en riesgo sus vidas cada día, para después dar a las fuerzas armadas ucranianas el control de la frontera es absolutamente inaceptable para Ucrania oriental. Se debe respetar esa posición, puesto que ningún acuerdo es posible si no se tienen en cuenta las opiniones de los residentes de Donetsk y Lugansk.

Creo que ha llegado el momento de comprender por fin que las elecciones en la región de Dombás pueden

celebrarse solo si hay confianza pública en el proceso electoral. Para ello se requieren condiciones concretas según las cuales Kiev no puede oprimir políticamente a quienes gozan de un apoyo popular genuino —aquellos a quienes todos los políticos ucranianos llaman separatistas y cuyo castigo exigen, aquellos a quienes los residentes de Dombás consideran a su vez como sus protectores, que defienden su derecho a la vida y a la identidad. Necesitamos garantías de que el proceso político sea auténticamente inclusivo.

Sabemos los argumentos que algunos representantes están a punto de aducir. Por ello, deseamos advertir a los miembros del Consejo desde ahora que cada vez que digan que Rusia no está cumpliendo los acuerdos de Minsk deben recordar que están engañando de manera deliberada a su propio pueblo y a la comunidad internacional. Cada vez que se niegan a reconocer la responsabilidad de Kiev y cada vez que instan a Kiev a cumplir con sus obligaciones para con su propio pueblo y en cambio esperan a que otros intervengan y lo hagan, están prolongando el sufrimiento de los residentes de Dombás, quienes, a diferencia de ellos, conocen la verdad y la defienden, aunque tengan que derramar su propia sangre.

Mientras más se dejen llevar por Kiev menor será la oportunidad de entablar un diálogo mutuamente respetuoso entre los ciudadanos ucranianos de ambos lados de la línea de demarcación. Sin embargo, es precisamente el diálogo entre las partes beligerantes lo que pedimos en todos los demás conflictos, sea en Siria, en el Yemen o en Libia. Solo a la región de Dombás se le niega ese derecho.

Por consiguiente, esperamos escuchar el compromiso de nuestros colegas mediante la aprobación por unanimidad de la resolución 2202 (2015) del Consejo y de la declaración de la Presidencia S/PRST/2018/12 de 6 de junio de 2018 en apoyo al conjunto de medidas para la aplicación de los acuerdos de Minsk. Ese documento forma parte del derecho internacional y se debe aplicar de manera incondicional.

**Sra. Norman-Chalet** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a los ponentes por sus exposiciones informativas. En 2014, Rusia ocupó Crimea y desató el conflicto en la parte oriental de Ucrania que ha causado la muerte a más de 13.000 personas, ha desplazado a millones y ha precipitado una crisis humanitaria alarmante. Las acciones actuales de agresión de Rusia son una afrenta a las normas internacionales y una amenaza a nuestra seguridad común.

La posición de los Estados Unidos es clara: continuamos apoyando los acuerdos de Minsk como la manera de proceder en la parte oriental de Ucrania. Respalda-mos plenamente el proceso del formato de Normandía. La solución de este conflicto debe ser diplomática y seguiremos colaborando con nuestros aliados y asociados para apoyar la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. A través de sus acciones Ucrania ha dejado patente su compromiso de lograr una solución pacífica del conflicto. El Presidente Zelenskyy ha dinamizado la diplomacia para resolver el conflicto mediante una labor de divulgación dirigida a los ciudadanos ucranianos en el oriente de Ucrania, ha posibilitado mejoras en las condiciones humanitarias en ambos lados de la línea de contacto, ha negociado dos intercambios de prisioneros y ha entablado un diálogo con el Presidente Putin que ha dado lugar a la primera cumbre de Normandía que se celebra desde 2016.

Lamentablemente, Rusia no ha hecho gala de la misma voluntad de cumplir sus compromisos en virtud de los acuerdos de Minsk. Continúa armando, capacitando y liderando sus fuerzas asociadas, combatiendo a su lado en la parte oriental de Ucrania. Esto constituye una contravención directa de los compromisos de Rusia en virtud de los acuerdos de Minsk, que incluyen el establecimiento de un alto el fuego inmediato y general. En ese sentido, el ataque que han llevado a cabo hoy las fuerzas dirigidas por los rusos cerca de Zolote, que causó víctimas ucranianas, ocurre en el quinto aniversario de la toma del principal centro ferroviario de Debaltseve por fuerzas lideradas por los rusos en contravención directa de las condiciones del acuerdo de Minsk que se había concertado apenas una semana antes. Ahora, al igual que entonces, las fuerzas dirigidas por los rusos siguen contraviniendo los compromisos contraídos por el Presidente Putin y los oficiales rusos y siguen asesinando a ucranianos en territorio ucraniano. En lugar de colaborar de manera constructiva, Rusia incurre en demoras y divulga información para distraer la atención de su papel central, innegable e injustificable de atizar este conflicto. Rusia también continúa realizando sus actividades mixtas contra Ucrania, ejerciendo su influencia económica y política.

Rusia debe poner fin a este conflicto retirando sus fuerzas de la parte oriental de Ucrania y de Crimea. Pedimos a Rusia que cumpla de inmediato sus compromisos en materia de seguridad con arreglo a los acuerdos de Minsk, ya que las partes podrán proceder con las medidas políticas de Minsk únicamente cuando se garantice la seguridad sobre el terreno. Instamos a Rusia a que

aplique las medidas esbozadas en la reciente cumbre de Normandía en París con el fin de estabilizar de inmediato la situación en la zona de conflicto, incluida la apertura de nuevos cruces para los civiles, retirando las fuerzas militares de las zonas de mayor importancia humanitaria y cumpliendo las medidas de apoyo al alto el fuego.

Los Estados Unidos ponen de manifiesto su posición inequívoca con respecto a Ucrania. No reconocemos ni reconoceremos la pretensión del Kremlin de anexar Crimea. Nuestras sanciones contra Rusia seguirán en vigor hasta que Ucrania recupere el control de su territorio. En nombre de la paz y la seguridad internacionales, exhortamos a Rusia a que respete la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, que se extienden a sus aguas territoriales. Condenamos los abusos que se cometen bajo la ocupación represiva de Rusia y pedimos a Rusia que ponga en libertad a los más de 80 prisioneros políticos ucranianos que tiene en su poder y que ponga fin a su campaña de intimidación contra los tártaros de Crimea y los opositores de la ocupación. Nunca aceptaremos nada menos que el restablecimiento pleno del control de Ucrania sobre su propio territorio en el oriente de Ucrania, Crimea o sus aguas territoriales.

**Sr. Heusgen** (Alemania) (*habla en inglés*): Alemania desea dar la bienvenida al Consejo a todos los ponentes, en particular a la Sra. Heidi Grau y al Sr. Halit Çevik, quienes siguen los pasos de sus predecesores de Suiza y Turquía, Heidi Tagliavini y el Embajador Apakan, a quienes también deseo rendir homenaje el día de hoy. Celebro que Rusia haya solicitado una reunión para hoy en relación con este tema del programa, puesto que hoy se cumple el quinto aniversario de la toma de Debaltseve. Volveré a referirme a esto más tarde.

Hoy es un día aciago para el derecho internacional y para Ucrania y su pueblo. Debo hacer un breve repaso de la historia recordando el Memorando de Garantías de Seguridad en Relación con la Adhesión de Ucrania al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, concertado por Rusia y Ucrania, entre otros, en 1994, por el cual Ucrania renunció a sus armas nucleares a cambio de una garantía de que Rusia respetaría su soberanía nacional y su integridad territorial. Hace seis años, cuando el Presidente ucraniano huyó de Kiev después de haberse negado a aceptar un acuerdo de asociación con la Unión Europea y ocurrieron disturbios públicos, había inestabilidad en el país. Rusia se aprovechó de la situación. Invasió Ucrania y ocupó y anexó parte del país. Entre otras cosas, un misil antiaéreo Buk de fabricación rusa derribó el vuelo MH-17 causando la muerte a 283 civiles.

Hace cinco años que se aprobó en Minsk el conjunto de medidas para la aplicación de los acuerdos de Minsk y, como subrayó mi colega ruso, estas se adjuntaron entonces como anexo en la resolución 2202 (2015). El formato de Normandía ha estado activo desde entonces y se reunió una vez más al más alto nivel apenas hace unas semanas para velar por mejorar la situación. Desde el acuerdo de Minsk hace cinco años la situación se ha estabilizado en cierta medida. No ha habido otra ocupación rusa. Sin embargo, la situación sigue siendo mala, aunque ha disminuido el número de víctimas civiles. Estoy de acuerdo con lo dicho por Heidi Grau en cuanto a que todas y cada una de las víctimas de este conflicto ya son demasiadas.

Hace un par de semanas (véase S/PV.8714), la Presidencia en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) dijo que Ucrania sigue siendo el desafío de seguridad más apremiante del continente europeo. Como la Secretaria General Adjunta, Sra. Rosemary DiCarlo, ha destacado en exposiciones informativas anteriores, se han registrado algunos progresos desde que el Presidente Zelenskyy asumió el cargo y desde la última cumbre de los Cuatro de Normandía. Se ha llegado a acuerdos sobre la prórroga de la ley sobre el estatuto especial, la reparación del puente Stanytsia Luganska, el intercambio de detenidos, el acuerdo escrito sobre la fórmula Steinmeier y las zonas adicionales de separación y los nuevos puntos de paso, pero aún deben aplicarse.

Sin embargo, quiero volver a la cuestión principal planteada por mi colega ruso. Él acusó a Ucrania de no haber aplicado el paquete de medidas de Minsk. A ese respecto, quisiera repetir lo que acaba de decir nuestra colega estadounidense y he señalado yo anteriormente, pero que no ha calado: en el primer párrafo del paquete de medidas se pide un alto el fuego inmediata y completo que debía entrar en vigor el 15 de febrero a las 12.00 horas. El 15 de febrero, a las 12.00 horas, las fuerzas rusas seguían bombardeando y atacando activamente la aldea de Debaltseve, que reviste una importancia estratégica. Así pues, desde el principio, Rusia no ha aplicado los acuerdos de Minsk, y todos los desafíos que el Gobierno de Ucrania ha tenido que afrontar en la Rada para conseguir que se apliquen todas las leyes estaban relacionados con el hecho de que no se podía confiar en Rusia porque había violado el primer párrafo del paquete de medidas de Minsk.

El segundo punto del paquete de Minsk radica en la retirada de todas las armas pesadas por ambas partes a distancias iguales. Lo que hemos escuchado hoy y lo

que ha ocurrido hoy es muy lamentable. Las muertes se deben a que no se habían retirado las armas con arreglo a lo estipulado en el paquete de Minsk.

En el tercer párrafo del paquete de Minsk se insta a que la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) realice un seguimiento y una verificación eficaces del régimen del alto el fuego. Leemos regularmente los informes de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania y de ellos se desprende claramente que las restricciones de circulación de la Misión Especial son causadas principalmente por las acciones de los separatistas. Donetsk y Lugansk son responsables del 90 % de los incidentes documentados en los que los observadores de la Misión no pueden realizar su trabajo. En el párrafo 7 se especifica la necesidad de garantizar “el acceso, la entrega, el almacenamiento y la distribución en condiciones de seguridad de asistencia humanitaria” y también se establece el acuerdo del último formato de los Cuatro de Normandía de que el Comité Internacional de la Cruz Roja debe gozar de acceso pleno e incondicional a todas las zonas de Ucrania. Hasta la fecha, no se ha logrado acceder más allá del frente. También en este caso han sido los separatistas los que no han aplicado esa disposición. Además, tampoco se ha aplicado la disposición relativa a la retirada de todas las formaciones armadas extranjeras.

Permítaseme terminar abordando un punto clave de las observaciones de mi colega ruso, en las que este diferenció entre Rusia, por un lado, y Donetsk y Lugansk, por otro. No estoy de acuerdo con mi colega al respecto. A modo de ejemplo, hace diez días el jefe de la República Popular de Donetsk, Denis Pushilin, indicó en su sitio web que el Sr. Pashkov sería el Primer Ministro en funciones de Donetsk. Previamente, el Sr. Pashkov había sido el Vicegobernador de Irkutsk, que, por lo que yo sé, está en Rusia. En cuanto al segundo incidente relacionado con el papel de Rusia, según la Jefa Interina de la Administración General de Asuntos Migratorios del Ministerio del Interior de Rusia, Sra. Valentina Kazakova, Rusia ha expedido pasaportes rusos a los 227.000 habitantes de los territorios separatistas.

Por último, permítaseme explicar a mis colegas la influencia que Rusia ejerce sobre los separatistas. Estuve en Minsk, donde se negociaron los acuerdos toda la noche y se concluyó el paquete de Minsk. Alguien dijo entonces que lo tenían que firmar los Cuatro de Normandía, y después otra persona señaló que los separatistas lo tenían que firmar, tras lo cual el Sr. Surkov, el negociador por aquel entonces, dijo que garantizaría su firma. Le llevó aproximadamente diez minutos lograr

que los separatistas firmaran el paquete. Hasta ahí llegó la independencia de los separatistas de Rusia.

**Sr. Singer Weisinger** (República Dominicana): Quisiéramos iniciar agradeciendo las excelentes intervenciones de las Sras. Rosemary DiCarlo y Heidi Grau y del Sr. Halit Cevik. Quiero aprovechar esta oportunidad para saludar la presencia del Excmo. Sr. Sergiy Kyslytsya, quien nos acompaña hoy aquí.

La República Dominicana considera que lograr la paz debe ser una responsabilidad colectiva, por lo que valoramos los esfuerzos realizados sobre el terreno en el ámbito político y diplomático para crear las condiciones que devuelvan la paz y la estabilidad al pueblo de Ucrania. Luego de la firma de los acuerdos de Minsk y de la subsecuente aprobación de la resolución 2202 (2015) por parte del Consejo de Seguridad, observamos, en los informes de la Misión Especial de Observación en Ucrania de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, que continúan perpetrándose violaciones del alto al fuego. Es motivo de preocupación que las mismas se mantengan en dígitos tan altos. Peor aún es que se sigan registrando víctimas mortales que se suman a las penosas cifras de la población afectada por la miseria y el desplazamiento interno.

Durante el conflicto se han generado muchas fisuras en el sistema de atención pública a los civiles, a saber, la limitación de los puntos de cruce utilizados diariamente por miles de personas y la incapacidad de brindar servicios oportunos de calidad para satisfacer las necesidades de los habitantes en las áreas afectadas, lo que incluye la pobre o inexistente atención a la salud mental y a la violencia de género, entre otros aspectos no menos importantes. En este tenor, saludamos los esfuerzos y la solidaridad de la comunidad internacional en favor de la población más vulnerable de esta zona.

La República Dominicana acoge con satisfacción la reunión del Cuarteto en el formato de Normandía, celebrada en París en diciembre. Felicitamos de manera especial a Francia y a Alemania por sus esfuerzos en esta cruzada por la paz. De este importante relanzamiento de las negociaciones de paz nace la necesaria decisión de respetar el régimen del alto al fuego, la remoción de minas, abrir nuevos cruces fronterizos y lo relativo a tres nuevas franjas para el retiro de fuerzas y equipos en el marco del Grupo de Contacto Trilateral a finales de marzo.

Por otro lado, también como fruto del encuentro en París, celebramos el reciente intercambio de 200 prisioneros, que ha sido un paso positivo para avanzar en el

proceso de paz. Estas acciones muestran la voluntad política de las partes de avanzar hacia una solución definitiva. Exhortamos a las partes a enfocarse en los objetivos de los acuerdos de Minsk, con la determinación de vencer las dificultades y consensuar las diferencias para su plena implementación. Es por ello que consideramos oportuna la celebración de una próxima reunión en el formato de Normandía, en la que se asegure que las elecciones locales sean organizadas en las mejores condiciones y que en estas se garantice la continuidad de las negociaciones en el marco de la implementación de los acuerdos de paz. Reiteramos nuestro compromiso en defensa de la soberanía, la integridad territorial y la independencia de Ucrania, dentro de las fronteras reconocidas internacionalmente, y continuamos instando a que se respete el principio de la solución pacífica de las controversias.

Para concluir, en este quinto aniversario de los acuerdos de Minsk, seguimos insistiendo en que estos acuerdos constituyen la base jurídica para remediar el conflicto en el este de Ucrania y que son el instrumento para alcanzar la solución política que esperan el país y la región. Invitamos a que se mantenga vigente el diálogo entre las partes en el actual formato de Normandía y el Grupo de Contacto Trilateral. Además, expresamos nuestro apoyo al paquete de medidas avaladas por el Consejo a través de la resolución 2202 (2015), que procuran la efectiva implementación de estos convenios por la paz.

**Sra. Pierce** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias a nuestros ponentes que se suman a nosotros por videoconferencia desde Kiev y a la Secretaria General Adjunta.

Los acuerdos de Minsk proporcionan una hoja de ruta para una solución pacífica del conflicto en la parte oriental de Ucrania. El Reino Unido reitera su firme apoyo a esos acuerdos y a la soberanía e integridad territorial de Ucrania. Doy la bienvenida al Viceministro de Relaciones Exteriores y le agradezco que nos acompañe hoy. El Reino Unido subraya su apoyo a los esfuerzos de Francia y Alemania para facilitar un final negociado del conflicto a través del proceso de Normandía.

Acogemos con satisfacción el claro compromiso del Presidente Zelenskyy de poner fin al conflicto y las importantes medidas que ha adoptado para lograr la paz por medios diplomáticos, entre ellas el intercambio de prisioneros, su aceptación de la fórmula Steinmeier y los progresos en relación con la separación.

El Embajador de Rusia habló largo y tendido sobre el incumplimiento por parte de otros de sus obligaciones en virtud de los acuerdos de Minsk. Su relato fue

en gran parte una falacia envuelta en una ficción e incorporada a un cuento de hadas. En lugar de explicar en detalle por qué creemos que el relato ruso es engañoso, diré simplemente que apoyo lo que dijo el representante alemán al exponer todos los aspectos de los acuerdos que Rusia ha violado. En lugar de contener a sus aliados en las zonas no controladas por el Gobierno en la parte oriental de Ucrania, Rusia les ha proporcionado armas y personal. Rusia afirma que solo actúa en interés de los ucranianos que viven en esas zonas, pero no hace nada para garantizar la entrega segura de la asistencia humanitaria internacional que tanto necesitan muchas de esas comunidades. El único objetivo de Rusia en Ucrania es socavar la soberanía y la integridad territorial de ese país. Quiere que sea Moscú y no los propios ucranianos quienes definan el futuro de Ucrania.

Estamos de acuerdo con Rusia en que las elecciones locales deberían allanar el camino para que se conceda un estatuto especial en algunas partes de la región de Dombás, pero las elecciones locales solo pueden celebrarse bajo unas condiciones adecuadas, que incluyen un alto el fuego completo, el acceso sin trabas de la Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) en Ucrania y la retirada de las tropas extranjeras. Como hemos oído, eso está muy lejos de la realidad que enfrentamos en estos momentos.

Dos meses después de la anterior cumbre de los Cuatro de Normandía, las violaciones del alto el fuego continúan a lo largo del frente, entre ellas el uso de artillería pesada. Los efectivos ucranianos siguen muriendo a manos de separatistas armados y patrocinados por Rusia. Esta misma mañana, como han señalado otros oradores, se ha registrado un aumento sustancial de las violaciones del alto el fuego en las cercanías de la zona de separación de Zolote.

A pesar de los esfuerzos de desminado de organizaciones internacionales como HALO Trust, una organización que mi Gobierno se enorgullece de apoyar, los aliados de Rusia están colocando más minas cerca de la zona de separación de Petrivske. Se nos ha notificado que la libertad de circulación de la Misión Especial de Observación se ha visto gravemente limitada, y vemos constantemente los informes de la Misión Especial sobre equipo ruso sofisticado, como el emisor de interferencias Zhitel. En 2018 y 2019, los vehículos aéreos no tripulados de largo alcance de la Misión Especial de Observación observaron en al menos siete ocasiones vías de tipo militar en pistas de tierra entre la frontera y un centro de detención en las zonas no controladas por el Gobierno.

La culminación de esas acciones rusas ha tenido unas consecuencias terribles para la vida de los civiles ucranianos. En los seis años transcurridos desde el estallido del conflicto, más de 13.000 personas, incluidos aproximadamente 3.500 civiles, han perdido la vida y casi 30.000 han resultado heridas. Aproximadamente 3,5 millones de personas necesitan asistencia humanitaria. Rusia tiene una gran responsabilidad por este sufrimiento que persiste.

Por lo tanto, invitamos a Rusia a que ponga fin inmediatamente a la práctica de enviar “convoyes humanitarios” no inspeccionados a través de la frontera y que se centre, en cambio, en facilitar la entrega segura de la asistencia internacional, sobre la base de un mecanismo internacional convenido, según lo previsto en los acuerdos de Minsk. También esperamos que Rusia garantice que el Comité Internacional de la Cruz Roja tenga acceso pleno e incondicional a los detenidos en las zonas no controladas por el Gobierno, acceso que, según la OSCE, se le denegó este mismo enero.

Rusia afirma que no es parte en el conflicto. En realidad, Rusia inició el conflicto en Ucrania. Rusia sigue alimentando el conflicto en Ucrania y, por causa de ello, la población sufre. Por mi parte, acojo con satisfacción el entusiasmo del Embajador de Rusia por las sesiones del Consejo de Seguridad sobre Ucrania, y esperamos contar con futuras oportunidades para preguntar a Rusia qué está haciendo para garantizar la aplicación de los acuerdos.

Para concluir, quisiera reiterar el constante apoyo del Reino Unido a la independencia, soberanía e integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras y aguas territoriales reconocidas internacionalmente. El pueblo ucraniano merece la paz, y seguiremos haciendo rendir cuentas a Rusia con ese fin.

**Sra. King** (San Vicente y las Granadinas) (*habla en inglés*): Para comenzar, nos sumamos a los miembros del Consejo para dar la bienvenida a todos nuestros ponentes de hoy y les damos las gracias por sus exposiciones informativas. Agradecemos la presencia del Viceministro de Relaciones Exteriores de Ucrania.

San Vicente y las Granadinas reitera su firme defensa y respeto de los principios inmutables del derecho internacional. Se trata de las verdades fundamentales sobre las que se erige nuestra comunidad internacional y dentro de las cuales pueden existir pequeños Estados como el nuestro. Desviarse de estos principios sería un ataque a los derechos y privilegios de todos los Estados, y deploramos cualquier medida con ese fin.

Expresamos nuestra preocupación por la situación actual en la región de Dombás. El derecho internacional no puede aplicarse esporádicamente o dejarse de lado en la búsqueda de soluciones convenientes o rápidas. Debe aplicarse de manera igualitaria. Con ese fin, subrayamos los principios internacionales pertinentes como instrumentos de orientación para la solución de la crisis, incluidos los acuerdos de Minsk.

Hace poco, San Vicente y las Granadinas hizo hincapié en su apoyo a los acuerdos de Minsk, al expresar que espera que estos se apliquen plenamente bajo los auspicios del formato de Normandía y el Grupo de Contacto Trilateral. Los principios establecidos en los acuerdos de Minsk son necesarios para una paz duradera. Destacamos la importancia del alto el fuego para lograrla y deploramos todas las violaciones de esta medida. El alto el fuego sigue siendo un componente indispensable de los acuerdos.

Aprovechamos esta oportunidad para reconocer los recientes esfuerzos que se han realizado, en particular en lo que respecta a las medidas de fomento de la confianza. La confianza entre las partes pertinentes es crucial para fortalecer nuestro diálogo y lograr una solución sostenible. Se debe alentar que continúen los intercambios de prisioneros, así como los esfuerzos para identificar nuevas áreas de separación.

También nos alienta el hecho de que la Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) en Ucrania haya registrado menos violaciones del alto el fuego en algunas zonas. Acogemos con beneplácito la labor de la Misión Especial de Observación de la OSCE, que sigue observando la seguridad en toda la región e informando sobre la situación. A fin de facilitar a la Misión el cumplimiento de su mandato, insistimos en la necesidad de que su personal sobre el terreno tenga un acceso seguro, lo que incluye la circulación sin restricciones del personal de la Misión.

Para concluir, destacamos nuestro apoyo a la Misión Especial de Observación y al marco establecido por los acuerdos de Minsk, y subrayamos que es preciso que ambas partes apliquen las disposiciones de estos acuerdos.

**Sr. Syihab** (Indonesia) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dando las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo, a la Sra. Heidi Grau y al Sr. Halit Çevik por sus exposiciones informativas. Con motivo del quinto aniversario de los acuerdos de Minsk, Indonesia desea destacar las tres cuestiones siguientes.

En primer lugar, hay que respetar la soberanía e integridad territorial de los Estados. Indonesia reafirma su posición de principio y coherente de que la soberanía y la integridad territorial de los Estados son principios fundamentales de las relaciones entre naciones, entre ellas Ucrania. Por lo tanto, Indonesia está en contra de cualquier acto de anexión por parte de cualquier país o territorio soberano, puesto que se trata de una clara violación de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional.

En segundo lugar, hay que respetar plenamente los acuerdos de Minsk y aplicarlos, ya que constituyen la base jurídica para lograr una solución política y ofrecen una hoja de ruta para resolver el conflicto en Ucrania. Indonesia apoya la plena aplicación de los acuerdos, de conformidad con los propósitos y principios de la Carta. Alentamos a las partes a respetar plenamente esos compromisos. De ese modo, se daría un impulso crucial a la confianza que, en última instancia, allanaría el camino para alcanzar una solución política sostenida y para el restablecimiento de la paz y la estabilidad en las zonas afectadas.

Indonesia también toma nota de la labor realizada por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y por el Grupo de Contacto Trilateral en pro de la aplicación de los acuerdos. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que pongan fin de inmediato a las hostilidades, se comprometan a respetar plenamente el alto el fuego y se abstengan de cometer provocaciones que puedan generar más tensión. De conformidad con los acuerdos de Minsk, las partes deben abstenerse de actuar de tal manera que se pueda interpretar como una provocación y que impida aún más lograr una solución pacífica.

En tercer lugar, los conflictos deben resolverse pacíficamente. Indonesia reitera su llamamiento a todas las partes implicadas para que ejerzan la máxima moderación, gestionen la crisis de manera responsable, promuevan una solución pacífica y defiendan el respeto del derecho internacional. Los exhortamos a alcanzar una solución global y equilibrada mediante el diálogo, como se estipula en el Artículo 33 de la Carta. En ese sentido, Indonesia alienta a los Estados interesados a adoptar las medidas necesarias para reducir las tensiones. Estamos en contra de la adopción de cualquier medida que exacerbe las hostilidades y deteriore la situación sobre el terreno, que es ya de por sí delicada.

Permítaseme concluir reiterando que Indonesia apoyará plenamente todas las iniciativas constructivas encaminadas a resolver el conflicto en Ucrania de manera pacífica, de conformidad con el derecho internacional

y los principios de la Carta. Una vez más, hacemos un llamamiento urgente a favor de una solución pacífica de la crisis en Ucrania, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y los acuerdos firmados por las partes interesadas.

**Sra. Tshabalala** (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Doy las gracias a Bélgica por facilitar el debate de hoy sobre la carta de la Federación de Rusia de fecha 13 de abril de 2014 (S/2014/264). Asimismo, deseamos dar las gracias a los ponentes por sus exposiciones informativas.

Han pasado cinco años desde la firma de los acuerdos de Minsk. Aunque recientemente se han producido algunos acontecimientos alentadores, como las reuniones de los Cuatro de Normandía, todavía no se ha logrado la plena aplicación de todas las disposiciones de los acuerdos. Mi delegación encomia a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) por la labor que lleva a cabo en Ucrania al ejecutar diligentemente su encargo de supervisar la aplicación de los acuerdos de Minsk de 2015, respaldados por el Consejo de Seguridad en su resolución 2202 (2015).

La OSCE también ha logrado facilitar el diálogo entre las partes para buscar una solución a la situación. A este respecto, sigue siendo importante que a la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania se le conceda un acceso sin trabas para observar y verificar el cumplimiento de los acuerdos de Minsk, de conformidad con su mandato. Sigue siendo necesario que todas las partes cumplan plenamente todos sus respectivos compromisos en virtud de los acuerdos de Minsk. Debemos subrayar que los acuerdos de Minsk, incluido el paquete de medidas, constituyen la hoja de ruta más prometedora para la paz a largo plazo.

De las exposiciones informativas que hemos escuchado esta tarde se desprende claramente que sigue siendo urgente poner fin de inmediato a las hostilidades en el este de Ucrania. El continuo incumplimiento del alto el fuego y el aumento de las tensiones debido a la presencia de armas pesadas y su uso, en contravención de los acuerdos de Minsk, son motivo de grave preocupación. Las tensiones y los conflictos actuales seguirán repercutiendo negativamente en las condiciones humanitarias sobre el terreno.

Hacemos un llamamiento urgente para que se reduzcan las tensiones con el fin de generar una situación que permita aliviar la crisis humanitaria y prestar ayuda a los más necesitados. También alentamos a las partes a que se abstengan de realizar acciones que puedan

considerarse una provocación y que tengan por objeto aumentar las tensiones. De ese modo se ponen obstáculos en el camino de un diálogo serio y se puede impedir aún más una solución pacífica de la situación de conformidad con los acuerdos de Minsk.

Permítaseme concluir reiterando la posición de mi país sobre la necesidad de avenencia y diálogo. Sudáfrica seguirá alentando a las partes a intensificar todas las gestiones diplomáticas para lograr una solución sostenible y pacífica. A ese respecto, deseamos volver a aplaudir las recientes y próximas reuniones de los Cuatro de Normandía y destacar su importancia. Alentamos todos los esfuerzos, como la intensificación de la función de los Cuatro de Normandía, para facilitar las iniciativas en curso destinadas a fomentar la confianza en la búsqueda de una solución a largo plazo, pacífica y sostenible de la situación en Ucrania.

**Sr. Wu Haitao** (China) (*habla en chino*): China desea dar las gracias a la Secretaria General Adjunta, Sra. DiCarlo; a la Representante Especial de la Presidencia en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa en Ucrania, Embajadora Grau, y al Observador Jefe de la Misión Especial de Observación de la OSCE, Embajador Çevik, por sus informes.

En febrero de 2015, se firmaron los acuerdos de Minsk, y posteriormente el Consejo de Seguridad los refrendó en la resolución 2202 (2015). China considera que los acuerdos han tenido un papel fundamental en la mediación política de la crisis ucraniana. Durante cinco años, su autoridad ha sido plenamente reconocida por todas las partes. Los diversos mecanismos relacionados con la aplicación de los acuerdos han funcionado en general sin problemas.

Observamos que, en diciembre del año pasado, se retomó con éxito la cumbre de los Cuatro de Normandía y las partes llegaron a un importante consenso sobre la aplicación de los acuerdos de Minsk, lo cual es una clara indicación de que el formato de Normandía conserva el pleno apoyo de todas las partes y sigue siendo la clave para la mediación política de la crisis de Ucrania.

China exhorta a las partes a aplicar plenamente los acuerdos, mantener su compromiso de lograr un arreglo político y buscar una solución global a la crisis mediante el diálogo y las consultas a fin de facilitar la consecución de la paz, la estabilidad y el desarrollo en Ucrania, promover la armonía entre todos los grupos étnicos de Ucrania y fomentar la coexistencia pacífica de Ucrania con los demás países de la región.

China siempre ha adoptado una postura objetiva e imparcial con respecto a la crisis de Ucrania y respeta la soberanía y la integridad territorial de todos los países, incluida Ucrania. También se opone a la injerencia en los asuntos internos de Ucrania por parte de cualquier fuerza extranjera. Siempre hemos considerado que la crisis no se puede resolver por la vía militar y que el diálogo y la negociación son la única manera de avanzar. China continuará desempeñando un papel constructivo en la consecución de una solución política de la crisis ucraniana.

**Sr. Ladeb** (Túnez) (*habla en árabe*): Ante todo, mi delegación desea dar las gracias a la Sra. Rosemary DiCarlo, a la Sra. Heidi Grau y al Embajador Halit Çevik por sus valiosas exposiciones informativas. Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida al Viceministro de Relaciones Exteriores de Ucrania, Excmo. Sr. Sergiy Kyslytsya. Esperamos que esta sesión, que coincide con el quinto aniversario de la firma de los acuerdos de Minsk, contribuya a aumentar los esfuerzos por avanzar en una solución pacífica en el este de Ucrania y para poner fin a la crisis mediante negociaciones.

En la exposición informativa que ofreció al Consejo de Seguridad hace dos semanas (véase S/PV.8714), el Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) abordó la crisis en el este de Ucrania. En esa sesión, Túnez expresó su respaldo de todos los esfuerzos encaminados a fortalecer la paz y la seguridad internacionales. Habida cuenta de nuestro respeto de los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas, subrayamos una vez más nuestra posición firme basada en el respeto de la soberanía y la integridad territorial de los Estados y la no injerencia en sus asuntos internos. Esos son elementos esenciales en las relaciones pacíficas entre los Estados. En ese contexto, mi delegación afirma su apoyo a los esfuerzos de todas las partes interesadas por alcanzar una solución integral de la crisis en el este de Ucrania mediante el diálogo y las negociaciones, de conformidad con el Artículo 33 de la Carta y los acuerdos de Minsk, en particular en el marco de los Cuatro de Normandía y el Grupo de Contacto Trilateral, y sobre la base de la resolución 2202 (2015).

La delegación de mi país quisiera encomiar los acontecimientos positivos que tuvieron lugar en 2019, como la reunión de los Cuatro de Normandía celebrada en París en diciembre, el proceso de intercambio de prisioneros en septiembre, los progresos realizados en las negociaciones, la creación de nuevas zonas de separación y la apertura de nuevos puntos de paso a lo largo de la línea de fuego. Esas medidas positivas contribuyen a allanar

el camino hacia una solución pacífica de la crisis y a aliviar el sufrimiento de la población afectada. Exhortamos a que se aprovechen esos acontecimientos positivos para garantizar que las condiciones no vuelvan a ocasionar un nuevo ciclo de violencia, en especial dadas las preocupaciones sobre la violencia y el número de víctimas que se han expresado en las exposiciones informativas.

La delegación de mi país reitera el importante papel que desempeña la OSCE en la promoción de los esfuerzos por resolver la crisis. Expresamos nuestro agradecimiento y nuestro apoyo a la labor que lleva a cabo la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania, en el marco de su mandato, para vigilar la situación de seguridad e informar sobre ella, facilitar el diálogo para reducir la tensión y mejorar las medidas de fomento de la confianza. Asimismo, mi delegación valora la labor constante del Grupo de Contacto Trilateral y sus diversos equipos de trabajo y reitera su llamamiento para que se declare un alto el fuego integral y duradero, al tiempo que se aplican por completo los acuerdos de Minsk, así como para que todas las partes respeten los compromisos que asumieron en virtud de esos acuerdos.

En medio del constante impulso de los esfuerzos de paz en curso, mi delegación espera que mejore la situación humanitaria mediante los esfuerzos concertados de todas las partes para prestar asistencia y protección a la población en las zonas afectadas, incluida la satisfacción de necesidades básicas como la atención y los servicios sanitarios, la seguridad alimentaria y la educación en las zonas cercanas a la línea de fuego y en otros lugares, sobre la base del informe publicado por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, en especial a la luz de la escasez de financiación para el plan de respuesta humanitaria.

Para concluir, en el contexto de los crecientes desafíos a la paz y la seguridad internacionales, vuelvo a hacer hincapié en la esperanza de mi delegación en que se acelere la aplicación de todos los acuerdos concertados y los resultados de las reuniones de seguimiento con miras a lograr un arreglo de paz general de la crisis en el este de Ucrania. Ello contribuirá a restablecer la estabilidad y a fortalecer los elementos de seguridad y prosperidad para los pueblos de la región.

**Sr. Jürgenson** (Estonia) (*habla en inglés*): Doy la bienvenida al Viceministro de Relaciones Exteriores de Ucrania, Sr. Kyslytsya, a la sesión de hoy.

Para comenzar, quisiera agradecer al representante de Rusia que haya solicitado la convocatoria de esta sesión informativa, después de haber presenciado otro

ataque en la provincia de Lugansk por parte de formaciones armadas apoyadas por Rusia. Se utilizaron armas prohibidas en los acuerdos de Minsk, lo que ocasionó víctimas. Ello supone una violación grave de los acuerdos de Minsk y una muestra desafortunada de que Rusia desprecia el nuevo respaldo del alto el fuego que expresó durante la reunión de París. Sin embargo, no debemos olvidar que se trata de un solo capítulo de la actual agresión rusa contra Ucrania, que ya ha durado seis años.

Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo por su importante y completa exposición informativa, así como a la Representante Especial del Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), Sra. Heidi Grau, y al Observador Jefe de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania, Sr. Halit Çevik, por la información actualizada que presentaron acerca de las actividades sobre el terreno.

Seis años después del inicio de la agresión militar de Rusia contra Ucrania, lamentamos que Rusia no haya reconocido ni detenido sus acciones. Estonia reafirma su firme apoyo a la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas en el plano internacional, incluidas las aguas territoriales. Condenamos la anexión ilegal de la República Autónoma de Crimea y la ciudad de Sebastopol, así como la ocupación de ciertos territorios de las regiones ucranianas de Donetsk y Lugansk. El uso de la fuerza contra la integridad territorial y la soberanía de Ucrania por parte de la Federación de Rusia es una clara violación de los principios fundamentales del derecho internacional. Contraviene el párrafo 4, Artículo 2, de la Carta de las Naciones Unidas, así como el Acta Final de Helsinki.

Los acuerdos de Minsk siguen siendo la base para una solución política del conflicto en Dombás. No obstante, la Federación de Rusia ha seguido violando los acuerdos de Minsk de forma regular desde su aprobación, como hemos presenciado hoy. Ha violado, en particular, el primer punto de los acuerdos de Minsk: poner fin a la injerencia y garantizar un alto el fuego general. Sus acciones han dejado un saldo de más de 27.000 heridos y más de 14.000 muertos, incluidos los 298 pasajeros del vuelo MH-17 de Malaysia Airlines, derribado por un sistema de misiles BUK ruso.

Además, las iniciativas rusas, como la celebración de elecciones ilegales, el reclutamiento de ciudadanos ucranianos para el ejército ruso y el otorgamiento ilegal

de pasaportes rusos a ciudadanos ucranianos, son contrarias al espíritu de los acuerdos de Minsk y obstaculizan aún más el arreglo de la situación en Dombás. Permítaseme recordar que existe una frontera incontrolada de 400 kilómetros entre Ucrania y Rusia. Esa sección incontrolada es una puerta para la libre circulación de armamentos y personal militar. Las acciones de Rusia en Ucrania plantean numerosas amenazas para la paz y la seguridad internacionales.

Por lo tanto, exhortamos a Rusia, como parte en el conflicto, a que cumpla plenamente los compromisos que contrajo en virtud de los acuerdos de Minsk, incluidos los contraídos en la cumbre de los Cuatro de Normandía, celebrada en París el 9 de diciembre. Asimismo, exhortamos a Rusia a que retire de inmediato sus fuerzas armadas de Ucrania y deje de prestar apoyo político, financiero y militar a las autoproclamadas Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk, es decir, a los representantes de Rusia en Dombás.

Encomiamos al Presidente Zelenskyy por los grandes esfuerzos que realiza para resolver la situación y reducir la intensidad del conflicto en Dombás, incluidas las iniciativas y las acciones audaces que han dado lugar a acontecimientos positivos, como el intercambio de prisioneros, la propuesta de retirar las fuerzas de tres zonas y la reconstrucción del puente de Stanitsa Luganska. Quisiéramos dar las gracias a la OSCE, en especial a la Representante Especial del Presidente en ejercicio de la OSCE y a la Misión Especial de Observación, por su labor indispensable en Ucrania.

La Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania sigue siendo la fuente de información más fiable acerca de la situación sobre el terreno en Ucrania. Por lo tanto, es lamentable que las restricciones impuestas a la libertad de circulación de la Misión se hayan mantenido en las zonas que no controla el Gobierno, lo que ha impedido que aquella cumpla plenamente su mandato. Debe garantizarse el acceso pleno, seguro y sin trabas de la Misión Especial de Observación de la OSCE a todo el territorio de Ucrania. Hace poco, aquí mismo, en el Consejo de Seguridad (véase S/PV.8714), oímos hablar directamente al Presidente en ejercicio de la OSCE, el Primer Ministro de Albania, Sr. Edi Rama, sobre los esfuerzos de la OSCE y las restricciones a la labor de la Misión Especial de Observación de la OSCE. Mencionó la idea del despliegue de una misión de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz a Ucrania que vigilara la frontera entre Rusia y Ucrania y proporcionara un entorno seguro y propicio para restablecer la soberanía de Ucrania. Sin embargo, en marzo de 2015, la Federación de Rusia

bloqueó la solicitud de Ucrania de que el Consejo de Seguridad desplegara una operación de mantenimiento de la paz bajo los auspicios de las Naciones Unidas, lo que constituye otro ejemplo de la absoluta reticencia a adoptar medidas para resolver el conflicto.

Seguimos profundamente preocupados por la grave situación humanitaria que impera en el este de Ucrania. Aproximadamente 3,4 millones de ucranianos siguen necesitando asistencia humanitaria y protección. Además de los traumas psicológicos y la falta de acceso a los servicios básicos, unos 2 millones de personas viven en zonas muy contaminadas por minas terrestres. A pesar de los esfuerzos de asistencia, el llamamiento humanitario de 2019 siguió estando financiado solo en un 50 %. Exhorto a la comunidad internacional a que aumente su apoyo financiero a Ucrania.

También se sigue violando el derecho internacional de los derechos humanos en los ámbitos civil, político, económico, social, cultural y religioso en las zonas ocupadas. Las violaciones están dirigidas contra personas pertenecientes a cualquier grupo minoritario u organización que disienta de las opiniones del Gobierno de la Federación de Rusia, principalmente activistas ucranianos, tártaros de Crimea y personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero e intersexuales. Según el informe reciente del Secretario General sobre la situación de los derechos humanos en Crimea (A/74/276), las detenciones arbitrarias, los allanamientos de viviendas, las detenciones injustificadas, el hostigamiento, la intimidación, los juicios injustos, el trato degradante de los detenidos, la tortura, la violencia sexual y otras violaciones siguen siendo sistemáticos y quedan impunes. Se debe poner fin a esas violaciones inmediatamente. Se debe poner en libertad a todas las personas detenidas ilegalmente. Asimismo, los mecanismos internacionales de vigilancia de la situación de los derechos humanos, en particular el Comité Internacional de la Cruz Roja y las organizaciones no gubernamentales, deben tener acceso a los territorios anexados y ocupados.

**Sr. Abarry** (Níger) (*habla en francés*): Permítaseme, por su intermedio, Sra. Presidenta, dar las gracias sinceramente a la Sra. DiCarlo, así como a los otros dos ponentes, que han participado en la sesión de hoy por videoconferencia. También quisiera dar la bienvenida a la sesión de hoy al Viceministro de Relaciones Exteriores de Ucrania.

El 6 de febrero se informó al Consejo de Seguridad sobre las prioridades actuales de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) (véase

S/PV.8714), en particular sobre el logro de resultados tangibles en situaciones de conflicto y posteriores a un conflicto. Con ese fin, se prestó especial atención a la crisis en Ucrania, que sigue siendo la cuestión de seguridad más acuciante en Europa. El conflicto no solo representa una amenaza para la paz y la seguridad, sino que también tiene repercusiones directas en la vida cotidiana de los civiles, tanto en lo que respecta a la libertad de circulación como a la situación humanitaria.

Al igual que en otras zonas de crisis, la situación humanitaria, en particular la difícil situación de las mujeres y los niños, merece una atención especial. Por consiguiente, es preciso movilizar suficientes recursos financieros para atender las necesidades de los sectores más vulnerables de la población. Permítaseme encomiar los esfuerzos de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania, el Comité Internacional de la Cruz Roja, el Servicio Europeo de Acción Exterior y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo por lograr mejoras tangibles sobre el terreno en un esfuerzo por ayudar a las personas necesitadas.

Los acuerdos de Minsk de 2015 marcaron un punto de inflexión en la crisis de Ucrania, habida cuenta de que reflejaron la voluntad de las partes de llegar a una solución basada en el consenso. Por esa razón, el Níger respalda todas las medidas encaminadas a aplicar los acuerdos, que recibieron el apoyo del Consejo de Seguridad en su resolución 2202 (2015), de 17 de febrero de 2015, y exhorta a las partes a que apliquen plenamente esos acuerdos y demuestren voluntad política a fin de crear las condiciones propicias para la paz. También acogemos con beneplácito la reanudación del diálogo en el marco del formato de Normandía, tras la cumbre celebrada en París el 9 de diciembre de 2019, cuyas conclusiones deben acogerse con satisfacción. Asimismo, deben respaldarse los esfuerzos realizados en el marco del Grupo de Contacto Trilateral. Alentamos a la OSCE a que redoble sus esfuerzos para vigilar y verificar de manera eficaz el alto el fuego y la retirada de las armas pesadas, de conformidad con los acuerdos que acabo de mencionar.

Para concluir, como en otras zonas de crisis, las partes deben trabajar para encontrar una solución política, la única solución válida, en lugar de una de carácter militar.

**Sr. Dinh** (Viet Nam) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo, a la Excm. Sra. Heidi Grau y al Excmo. Sr. Halit Çevik por sus esclarecedoras exposiciones informativas sobre la aplicación de la resolución 2202 (2015), los acuerdos de Minsk y la situación

humanitaria en el este de Ucrania. También quisiera dar la bienvenida a la sesión de hoy a Su Excelencia el Viceministro de Relaciones Exteriores de Ucrania.

En los últimos meses hemos visto signos alentadores de progreso en cuestiones relativas a las regiones ucranianas de Donetsk y Lugansk. Se ha puesto en libertad a varios detenidos en relación con el conflicto mediante el intercambio de prisioneros. Tras un largo estancamiento, la reunión con arreglo al formato de Normandía, celebrada el 9 de diciembre de 2019, permitió reanudar con éxito los procesos de comunicación al más alto nivel. Deseamos encomiar los grandes esfuerzos de los dirigentes del Cuarteto de Normandía, así como su adhesión a una estructura sostenible e inclusiva de confianza y seguridad en Europa. Espero con interés las próximas reuniones.

Mientras tanto, la situación sobre el terreno en la región sigue siendo muy preocupante. Los incidentes, en particular las hostilidades armadas, tienen lugar todos los días en esa parte de Europa. El conflicto sigue causando muertes, lesiones, desplazamientos, destrucción de albergues y la falta de condiciones de vida básicas para millones de civiles, muchos de los cuales son ancianos, mujeres y niños.

Esperamos que continúe el impulso de estabilización y distensión, a fin de seguir avanzando hacia un arreglo pacífico de la situación, de conformidad con el derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. A ese respecto, pedimos que se redoblen los esfuerzos para aplicar plenamente los acuerdos de Minsk. Asimismo, esperamos con interés la aplicación concreta de un régimen general de alto el fuego, la creación y la aplicación de zonas de separación adicionales y un plan actualizado de remoción de minas, entre otras medidas. Instamos a las partes a que estudien nuevas medidas de fomento de la confianza mediante la promoción del diálogo y las negociaciones.

**Sr. De Rivière** (Francia) (*habla en francés*): Dox las gracias a la Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, a la Representante Especial de la Presidencia en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y al Observador Jefe de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania por sus exposiciones informativas.

Seis años después del comienzo de las hostilidades, el conflicto en Ucrania sigue siendo el más mortífero del continente europeo. No podemos aceptar el hecho de que el conflicto, que ha causado la muerte de más de 13.000

personas, continúe y que millones de hombres y mujeres sigan sufriendo como consecuencia de la guerra. Por ello, en los últimos meses, Francia, junto con Alemania, ha trabajado para dar un nuevo impulso a los esfuerzos por resolver el conflicto. Los Jefes de Estado de los cuatro países del formato de Normandía se reunieron en París el 9 de diciembre del año pasado y reafirmaron su respaldo de un conjunto de principios. En primer lugar, reiteraron su respaldo de los acuerdos de Minsk como marco para la solución del conflicto. Después, durante la cumbre, establecieron medidas concretas y tangibles para avanzar en la aplicación de los acuerdos de Minsk. Esas son las medidas que deben aplicarse ahora y el Grupo de Contacto Trilateral trabaja con ese fin.

Se dio un primer paso positivo con la puesta en libertad y el intercambio de 200 prisioneros el 29 de diciembre. Se están celebrando conversaciones para facilitar el intercambio de todos los prisioneros a causa del conflicto. Francia recuerda el carácter crucial del acceso de las organizaciones internacionales y del Comité Internacional de la Cruz Roja a todas las personas detenidas a ambos lados de la línea de fuego y de la identificación de aproximadamente 1.500 personas que han desaparecido desde 2014.

Es necesario avanzar en otras esferas. El alto el fuego se sigue violando a diario, pese a la obligación de garantizar el pleno respeto de este a lo largo de la línea de fuego, que se reiteró el 9 de diciembre. A ese respecto, deploro los combates de hoy, que han causado al menos un muerto y varios heridos, y exhorto a las partes, en particular a los grupos armados separatistas, a que se abstengan de toda provocación, con el fin de evitar una escalada militar sobre el terreno.

La Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania contribuye cada día a garantizar una observación precisa de la situación de seguridad, gracias al valor de las mujeres y los hombres que trabajan sobre el terreno. Condenamos en los términos más enérgicos todas las medidas que menoscaban su seguridad o tienen por objeto dificultar su misión. El mandato de la Misión Especial debe poder cumplirse plenamente en todo el territorio de Ucrania, incluidas las zonas cercanas a la frontera entre Rusia y Ucrania. La determinación de nuevas zonas de separación y la cuestión de definir y abrir nuevos puntos de paso son cuestiones muy concretas. Se espera que se progrese también en ese contexto, al igual que en la esfera de la remoción de minas.

Más allá de esas medidas, el objetivo sigue siendo la aplicación de las cláusulas políticas de los acuerdos

de Minsk. Esa es la parte más difícil, pero el impulso actual debería permitir avanzar en la definición de arreglos de autonomía local para ciertas zonas de las regiones de Donetsk y Lugansk y en la incorporación de la fórmula Steinmeier en la legislación ucraniana. En ese contexto, la población civil es la víctima principal. Ucrania se enfrenta a una de las mayores crisis humanitarias de los últimos diez años. Unos 3,4 millones de personas siguen dependiendo de la asistencia humanitaria. Deben realizarse todos los esfuerzos posibles por facilitar el acceso de las organizaciones humanitarias y los organismos de las Naciones Unidas, en especial a los territorios controlados por las entidades separatistas.

Exhortamos a todas las partes a que cumplan sus obligaciones y a Rusia a que utilice su influencia sobre los separatistas para la plena aplicación de los acuerdos de Minsk, en interés de una población civil que se encuentra ahora atrapada entre armas pesadas y minas. Mientras espera el retorno a una paz duradera, a la que nos esforzamos por contribuir mediante la continuación de las negociaciones y la perspectiva de una próxima cumbre con el formato de Normandía, Ucrania puede contar con el apoyo pleno y completo de Francia.

**La Presidenta** (*habla en francés*): A continuación, formularé una declaración en mi calidad de representante de Bélgica.

Cinco años después de la firma de los acuerdos de Minsk, la aplicación de sus disposiciones fundamentales sigue siendo letra muerta, lo que se refleja en un deterioro de la situación humanitaria y de los derechos humanos sobre el terreno. Por lo tanto, exhortamos a las partes a que apliquen los acuerdos de Minsk rápida y plenamente y a que cumplan sus obligaciones.

Apoyamos los esfuerzos realizados tanto en el formato de Normandía como en el marco del Grupo de Contacto Trilateral. Acogemos con beneplácito las conclusiones de la reunión celebrada con arreglo al formato de Normandía en París el 9 de diciembre de 2019 y esperamos con interés un diálogo continuo y más profundo. Es esencial que se decrete un alto el fuego duradero para que esos esfuerzos den todos sus frutos. A ese respecto, nos preocupa en particular la reciente escalada de violencia y pedimos la máxima moderación.

Lamentamos que las partes, en particular Rusia, sigan obstruyendo las tareas de vigilancia y presentación de informes de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania. Alentamos firmemente a ambas partes a que respeten el mandato de la Misión y le permitan un acceso seguro y sin trabas a todo el territorio

ucraniano, incluidos los territorios fronterizos entre Ucrania y Rusia, así como a Crimea.

Nos causan suma preocupación las repercusiones del conflicto en los derechos humanos, incluidos el derecho a la vida, el derecho a la libertad y la no discriminación, en particular en lo que respecta a los desplazados internos. Solicitamos que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y otros observadores internacionales tengan acceso libre y confidencial a todos los lugares de detención en las autoproclamadas República Popular de Donetsk y República Popular de Lugansk.

Los 3,5 millones de personas que necesitan asistencia humanitaria nos recuerdan que la situación humanitaria en el este de Ucrania requiere nuestra atención. Exhortamos a todas las partes a que permitan el pleno acceso de conformidad con los principios humanitarios. Nos preocupa profundamente que se atente contra infraestructuras civiles cruciales, tales como las instalaciones de suministro de agua y saneamiento, así como también las escuelas. En ese sentido, celebramos el respaldo del Gobierno de Ucrania a la Declaración sobre Escuelas Seguras, que demuestra su determinación de proteger la educación en tiempos de conflicto armado.

Seguimos sintiendo una profunda preocupación por los informes sobre la presencia de equipo y personal militar ruso en zonas controladas por formaciones armadas. La presencia de armas pesadas, que contraviene los acuerdos de Minsk, sigue siendo una amenaza para la población civil a ambos lados de la línea de fuego. Hacemos un llamamiento a favor de la retirada completa de esas armas, así como la retirada de las tropas de las zonas designadas. Habida cuenta de que el este de Ucrania es una de las zonas más minadas del mundo, instamos a que se redoblen los esfuerzos para delimitar y marcar las zonas minadas, así como para proceder a la remoción de minas, en especial cerca de las escuelas y los puntos de entrada y salida. Estamos preocupados por la falta de financiación del plan de respuesta humanitaria y alentamos a la comunidad internacional a que aumente su participación en esa esfera.

Para concluir, instamos a todas las partes a que trabajen en pro de una solución duradera de este conflicto, basada en el respeto de la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas a nivel internacional.

Vuelvo a asumir mis funciones como Presidenta del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Ucrania.

**Sr. Kyslytsia** (Ucrania) (*habla en inglés*): En primer lugar, doy las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad que han expresado su firme solidaridad con Ucrania ante la agresión rusa en curso. Además, expreso nuestro agradecimiento por las exposiciones informativas de hoy.

Cuando la Federación de Rusia solicitó una sesión del Consejo con motivo del quinto aniversario del conjunto de medidas, el tercer componente de los acuerdos de Minsk, se podría haber supuesto que Rusia al fin planeaba informar al Consejo de que iba a cumplir los acuerdos concertados en este mismo Salón en 2015.

Aunque no se aprobó en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, la resolución 2202 (2015) ha sido un mensaje muy importante del Consejo a todas las partes para que apliquen los acuerdos, sobre todo, para que respeten un alto el fuego general. ¿Cambiaría algo si el Consejo hubiera tenido en 2015 fundamentos jurídicos para adoptar un documento obligatorio en virtud del Capítulo VII? Si se hubiera dotado al documento de un carácter jurídica diferente, ¿sería esa una razón suficientemente convincente para que la Federación de Rusia lo aplicara?

No tengo tiempo para detenerme en las recientes enmiendas constitucionales, propuestas por Moscú, que anulan efectivamente el carácter obligatorio del derecho internacional y los tratados internacionales en la Federación de Rusia. Seguimos estimando que los acuerdos de Minsk deben ser objeto de aplicación, en particular por la Federación de Rusia, que tan persistentemente se desvincula de los acuerdos.

¿Cuál es la situación hoy en día? Parece que la respuesta fue dada a las 6 horas. hora local, cuando nuestras posiciones fueron objeto de ataque. El ataque llevado a cabo hoy, en el quinto aniversario de la tragedia de Debaltseve, es particularmente cínico. Las fuerzas armadas ucranianas dieron una respuesta adecuada a esa ofensiva, llevada a cabo por las fuerzas de ocupación rusas con el uso de armas prohibidas en Minsk, en ejercicio del derecho inherente de Ucrania a la legítima defensa.

Es evidente que el Kremlin sigue aplicando una estrategia de exacerbación en Dombás, en flagrante violación de las obligaciones de Rusia, que han contraído como parte en los acuerdos de Minsk.

Como dijo hoy el Presidente de Ucrania, Volodymyr Zelenskyy, “Este es un intento de desbaratar el proceso de paz en Dombás, que ha empezado a dar pasos pequeños pero constantes”. Los dirigentes ucranianos

han confirmado que nuestro compromiso de poner fin a esta guerra y de acatar los acuerdos alcanzados sigue siendo inquebrantable, al igual que nuestra determinación de repeler cualquier acto de agresión armada contra Ucrania.

En total desacato de los acuerdos alcanzados en París en diciembre del año pasado por los dirigentes de Ucrania, Rusia, Francia y Alemania, nuestras posiciones han sido objeto en los últimos dos meses de bombardeos en más de 400 ocasiones. Desde principios de año, 13 miembros del personal militar ucraniano han muerto y casi 60 han resultado heridos.

¿Alguien puede llamar a esto un conflicto latente? ¿O, tal vez, un conflicto de baja intensidad? Es una guerra, la única guerra en curso en Europa. Es una guerra a gran escala librada por los contingentes rusos y los mercenarios de Rusia, con armas y municiones suministradas por la Federación de Rusia. Es exactamente por eso que la Misión Especial de Observación en Ucrania de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), como hemos sabido por los informes de la Misión, sigue estando restringida en cuanto a la libertad de circulación y está privada de un acceso adecuado a la frontera ruso-ucraniana.

Siempre que se le recuerdan sus propios compromisos de Minsk, Rusia señala inmediatamente con el dedo a Ucrania, diciendo que somos nosotros los que debemos mantener un así llamado diálogo directo con los representantes de dos así llamadas autoridades locales en la parte temporalmente ocupada de Dombás. Pero, ¿qué son?

¿Hasta qué punto es local el jefe del Gobierno interino recientemente nombrado de Donetsk, Vladimir Pashkov? Este ciudadano de Rusia, nacido en Siberia, se graduó en la Escuela Militar Naval del Pacífico de Rusia y, hasta hace poco, era el Vicegobernador de la región de Irkutsk de Rusia. ¿Quisieran saber los miembros lo cerca que está Irkutsk de Donetsk? Unos insignificantes 6.000 kilómetros. Sin embargo, es lo suficientemente local, a juicio de Moscú, para gobernar en Dombás y participar en las conversaciones sobre el futuro de Dombás. No hay justificación para que alguien de Siberia nos diga a los ucranianos qué hacer en nuestro propio territorio.

La desafortunada experiencia de Georgia y Moldova con el diálogo directo con los títeres del Kremlin demuestra que, en el mejor de los casos, se trata de un camino hacia ninguna parte; lo más probable es que sea una ruta que lleva directamente a una trampa.

Como ha sucedido anteriormente, Rusia está tratando de presentar a la víctima de su acto de agresión como el autor de la misma. Esa es una de las características de su guerra de información contra Ucrania. Esos intentos vanos de torcer la verdad podrían haberse considerado patéticos e incluso risibles si no fueran un cínico insulto a la memoria de los miles de mis compatriotas que han perdido sus vidas defendiendo su tierra.

Rindo homenaje aquí a la memoria de los manifestantes que fueron asesinados a sangre fría en Maidán hace exactamente seis años, en la noche del 18 de febrero, que ahora se llama a menudo la Noche del Apocalipsis; a la memoria de héroes como Sergiy Kokurin, de origen étnico ruso, por cierto, padre de dos hijos, el primer ciudadano ucraniano asesinado en Crimea por un francotirador ruso el 18 de marzo de 2014, durante la fase militar del intento de anexión de la península; a la memoria de Klavdia Sytnyk, una joven madre soltera, una paramédica que perdió la vida el primer día de este mes bajo un aluvión de morteros rusos mientras entregaba medicamentos a los heridos, y a la memoria de Maxim, de 22 años, que fue asesinado hoy por balas suministradas por los rusos. Mi hijo tiene más o menos la misma edad.

No debemos perder de vista el contexto más amplio del acto armado de agresión ruso contra Ucrania. En el período de seis años de la invasión militar rusa en Dombás se ha matado a más de 13.000 personas y se ha herido a más de 27.000. Hay más de 1,4 millones residentes de Dombás que ahora son desplazados internos. Las zonas incautadas se han convertido en una tierra de miedo y terror, se han destruido las economías locales destruidas y el equipo perteneciente a empresas han quebrado o se han trasladado a Rusia. Más de 3,4 millones de personas necesitan asistencia humanitaria este año. Además, este territorio, según las Naciones Unidas, ya se ha convertido en una de las zonas más minadas del mundo, como se ha mencionado reiteradamente hoy.

La Federación de Rusia sigue suministrando a sus fuerzas de ocupación armas, contingentes regulares y mercenarios, hasta el punto de que, en comparación, ahora muchos ejércitos europeos resultan pequeños, ya que disponen de aproximadamente 500 tanques, alrededor de 1.000 vehículos de combate blindados y casi 800 sistemas de artillería. Solo el año pasado, la Federación de Rusia envió más de 4.000 toneladas de armas y municiones a los territorios ocupados de Dombás.

Por si eso fuera poco, Rusia también está llevando a cabo la “pasaportización” ilegal en los territorios

ocupados de Dombás, que ya se ha convertido en toda una industria: a más de 125.000 personas se les expedieron allí pasaportes rusos.

El este no es la única primera línea en Ucrania. En el sur, como resultado del intento de anexión de Crimea por parte de Rusia, la península se ha convertido en un gueto de derechos humanos y en una enorme base militar, lo que ha hecho que la seguridad regional se vea afectada, ya que Rusia la utiliza también para sus intervenciones en Siria. El número de rehenes políticos se ha disparado, y los ucranianos y los tártaros de Crimea han sido objeto de represión. Se ha construido un muro de silencio alrededor de la península, que repele todo escrutinio internacional, en violación de las resoluciones de la Asamblea General. Según el informe del Secretario General sobre Crimea y los informes periódicos de la misión de vigilancia de los derechos humanos en Ucrania, Rusia está llevando a cabo un cambio demográfico encubierto, y ha incorporado a más de 130.000 militares y funcionarios públicos y expulsado a la población local. La militarización de la Crimea ocupada está en pleno apogeo, mientras Rusia está llevando más contingentes y armas sofisticadas.

Al lanzar el llamado puente de Crimea, Rusia no solo ha violado gravemente el derecho internacional y sus obligaciones en virtud de tratados bilaterales; ha dado pie a enormes pérdidas económicas para Ucrania y una amenaza ambiental exponencial para el mar Negro y el mar de Azov.

A pesar de las dificultades, Ucrania está trabajando por la paz. El logro de la paz es un importante factor de motivación para los ucranianos que emitieron sus votos en las elecciones presidenciales y parlamentarias del año pasado.

Los votantes siguen exigiendo el regreso de las personas que han sido detenidas ilegalmente en los territorios ocupados de Ucrania y la Federación de Rusia, quienes se encuentran detenidas en condiciones inhumanas y con frecuencia han sido objeto de torturas durante muchos años. Todavía hay más de 200 ucranianos en zonas no controladas de Dombás, así como más de 100 ucranianos y tártaros de Crimea en Crimea y la Federación de Rusia.

La parte ucraniana ha llevado a cabo con éxito dos importantes liberaciones mutuas de detenidos con Rusia, y se trabaja para garantizar la liberación de todos. Aprovecho la oportunidad para exhortar a los colegas a que se sumen a nuestro llamamiento a la parte rusa para

que deje de impedir que el Comité Internacional de la Cruz Roja tenga acceso sin trabas, y la búsqueda de las personas desaparecidas.

Consideramos que los acuerdos concertados en París en diciembre deben agilizar la solución del conflicto. Un alto el fuego completo y general y el acceso sin trabas las 24 horas para la Misión Especial de Observación de la OSCE en todo el territorio ocupado facilitarían el proceso. Mientras que el Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia presenta una lista interminable de los motivos por los cuales la próxima Cumbre de Normandía no es viable, trabajamos arduamente y hacemos el máximo para que ello sea posible, según acordaron los dirigentes de los cuatro países.

Como el Presidente Zelenskyy subrayó hace apenas o unos días, estamos plenamente comprometidos con esa tarea, como lo demuestra la nueva iniciativa de separación sectorial, donde la Misión Especial de Observación de la OSCE desempeñará un papel de verificación fundamental para garantizar que un sector determinado quede libre de grupos armados ilegales, formaciones armadas extranjeras y equipo militar.

Aguardamos con interés la celebración de elecciones locales en todo el territorio de Ucrania, incluidas sus zonas ocupadas temporalmente, una vez que las condiciones políticas y de seguridad lo permitan, de conformidad con la legislación de Ucrania y el documento de Copenhague de la OSCE y bajo el control por Ucrania de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

Trabajamos con ahínco para acabar por fin con esta guerra ruso-ucraniano, que nosotros no empezamos, a pesar de que la otra parte hace todo lo posible para prolongarla y sangrar a Ucrania. Seguiremos buscando una paz sostenible exclusivamente por medios diplomáticos y pacíficos, de conformidad con el derecho internacional. Esto solo puede lograrse junto con el Consejo, incluidos los miembros aquí presentes que están verdaderamente interesados en la consecución de la paz en Europa, ahora que estamos a punto de celebrar el 75° aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial y de la creación de las Naciones Unidas. De lo contrario, nuestra conmemoración del aniversario, que tendrá lugar en Nueva York este otoño, será una horrible ceremonia conmemorativa, y no una celebración de la paz y la seguridad mundiales.

El debate de hoy no abarca todos los elementos fundamentales para poner fin a la guerra de Rusia contra Ucrania y, en particular, a la ocupación temporal por

parte de Rusia de partes de nuestro territorio, incluida Crimea. Por ello, se decidió que, pasado mañana, la Asamblea General examinara el tema del programa, titulado “La situación en los territorios de Ucrania ocupados temporalmente”, a saber, Dombás y Crimea, ya que reviste fundamental importancia que la liberación del territorio de Ucrania no puede considerarse completa hasta que el último soldado ruso se haya retirado de la península. Pido a los miembros que nos acompañen el jueves en el Salón de la Asamblea General.

*(continúa en ruso)*

Para concluir mi declaración, hablaré en ruso para que el pueblo ruso, que no es indiferente al presente y el futuro de su país, pueda escucharme. Habida cuenta de que hoy se habló de un nuevo dirigente de Donetsk — que es de Irkutsk y que fue mencionado por el Embajador Heusgen, entre otros—, deseo recordar que hace unos 90 años, en un pequeño pueblo siberiano de la provincia de Irkutsk que tenía el romántico nombre de Zima, nació un niño en la familia del alemán del Báltico Alexander Gangnus, hijo de Rudolph Gangnus. En el contexto del debate de hoy, cabe señalar que se trata del mismo poeta que, al regresar de un viaje a Occidente en el punto álgido de la Guerra Fría, escribió el conocido poema “¿Acaso los rusos quieren la guerra?”. Creo que muchos ya han adivinado que estoy hablando de Yevgeny Yevtushenko, conocido también como Yevgeny Gangnus.

“¿Oh, los rusos anhelan la guerra?  
Pregunten a los soldados que ahora yacen  
bajo los abedules  
Y sus hijos le darán la respuesta  
de si los rusos anhelan la guerra”.

Quisiera decirle al representante de Rusia que creo que la respuesta a la pregunta de si los rusos quieren la guerra en el contexto de la Rusia actual se encontrará en el desfile de la Plaza Roja el 9 de mayo, cuando veamos si los participantes llevan retratos de Stalin, ese mismo Stalin al que sacaron del mausoleo y al que parece que se sigue teniendo presente. “Pero ¿cómo erradicar a los herederos de Stalin?”, dijo Yevtushenko en 1962. Agregó:

“Que algunos repitan una y otra vez: ‘¡Cálmense!  
Nunca encontraré descanso.  
Mientras los herederos de Stalin existan en la Tierra,  
Me parecerá  
Que Stalin permanece en el mausoleo”.

En la actualidad, cuando la glorificación de Stalin, cuyo nombre va perdiendo su esencia, está cobrando impulso en la Federación de Rusia, los monumentos en

homenaje al asesino, dictador y perpetrador del genocidio cometido contra el pueblo ucraniano en los años treinta se multiplican.

Para concluir mi declaración, deseo formular una pregunta al representante de Rusia: ¿En realidad los rusos anhelan la guerra?

**La Presidenta** (*habla en francés*): El representante de la Federación de Rusia ha solicitado la palabra para formular una nueva declaración.

**Sr. Nebenzia** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiera decir al representante de Ucrania que me complace que se interese por la poesía rusa. Sin embargo, no me sorprende; todos procedemos del mismo país y, probablemente, nos hayan enseñado las mismas lecciones en la escuela. Quiero corregirlo.

“¿Oh, los rusos anhelan la guerra?  
Pregunten sobre la quietud eternamente  
Pregunten sobre los soldados que ahora yacen  
bajo los abedules...”

Omitió un verso.

No sé qué retratos se mostrarán el 9 de mayo. No creo que sean los de Stalin. Lo dudo. Sin embargo, me pregunto qué retratos se mostrarán en Kiev el 9 de mayo, ni si incluso habrá un desfile en Kiev para conmemorar nuestra victoria —por cierto— compartida en la Gran Guerra Patria.

Hoy hemos escuchado muchas cosas. Es imposible responder a todo y, de hecho, esa no es la tarea que tengo por delante. Lamentablemente, hoy no hemos escuchado nada nuevo. Todo como antes, lo mismo de siempre. El representante de Ucrania exhorta a Moscú a que cumpla los acuerdos de Minsk, pero, por algún motivo, no dirige ese llamamiento a Kiev. Hay la misma manipulación con los acuerdos de Minsk y las cuestiones de causa y efecto. Al parecer, fue Rusia la que comenzó la guerra en Ucrania, y no Kiev el que entró en Dombás.

Hemos vuelto a escuchar que Rusia debe retirar sus tropas. Sin embargo, el año pasado, pedimos al Sr. Apakan y al Sr. Sajdik que nos hablara de la presencia de contingentes rusos en Dombás (véase S/PV.8461) No pudieron decir nada preciso ni satisfactorio a los que plantearon la pregunta. Tal vez la Sra. Grau y el Sr. Çevik tengan más información. Podemos preguntarles dónde vieron contingentes rusos en Dombás.

Nos dicen que Moscú, con un gesto de la mano, puede poner fin a este conflicto, tan pronto se lo digamos a

los representantes de Dombás. Tengo una pregunta. Mi pregunta es la siguiente: ¿acaso son realmente tan ingenuos como para pensar que el Kremlin es un titiritero para esas personas en Dombás? ¿Realmente piensan que esas personas no tienen sus propias opiniones, que no son más que marionetas del Kremlin? No creo que sean tan ingenuos como para pensar eso.

Mi amigo el Embajador Heusgen nunca deja de sorprenderme. Su país es uno de los autores de los acuerdos de Minsk. Personalmente no conozco al Sr. Pashkov, que era el Vicegobernador de la región de Irkutsk. Sin embargo, quiero preguntar al Sr. Heusgen y al Sr. Kyslytsya: ¿el hecho de que la ciudadana estadounidense Natalie Jaresko fuera en una ocasión Ministra de Finanzas de Ucrania, que el ciudadano lituano Aivaras Abromavičius fuera Ministro de Economía y que la ciudadana estadounidense Ulana Suprun fuera Ministra de Salud —por cierto, ella es de Chicago, que está a 8.000 kilómetros de Kiev, mayor que la distancia de Kiev a Irkutsk— nos lleva a pensar que los Estados Unidos y Lituania son partes directas en el conflicto de Ucrania? Ni siquiera mencionaré el ejemplo del Teniente Coronel Alexander Vindman del ejército de los Estados Unidos, quien se vio envuelto en la cuestión del *impeachment* y afirma que se le ofreció tres veces ser Ministro de Defensa de Ucrania, algo que él mismo reconoció que era una broma.

El Sr. Heusgen señaló que hoy era un día triste para el derecho internacional y para Ucrania. ¿Se refería al aniversario de la aprobación de la resolución 2202 (2015), en la que se aprobó el conjunto de medidas de Minsk? ¿Significa eso que para él el día de la aprobación de esa resolución fue un día trágico? Nos referimos a la manera en que Vladislav Surkov persuadió hábilmente a los representantes de Dombás de que firmaran los acuerdos de Minsk. El Sr. Heusgen tal vez debería saber que los representantes de Dombás que firmaron los acuerdos de Minsk en 2015 lo consideraron como una enorme concesión y derrota. Hoy, las autoridades ucranianas ni siquiera quieren entablar un diálogo con ellos, calificándolos no solo de separatistas sino de terroristas.

Se habló mucho de las hostilidades de hoy en la zona de Holubivske. Según la información de que disponemos, el 18 de febrero una división de las fuerzas armadas ucranianas intentó desestabilizar la situación a lo largo de la línea de fuego en Dombás. Aproximadamente a las 6 de la mañana, un grupo de sabotaje de 10 personas de las fuerzas armadas de Ucrania se desplazó hacia las posiciones de las fuerzas de Lugansk

cerca de Holubivske. Esa operación de las fuerzas armadas ucranianas se reveló desde un principio. Al acercarse a la línea de fuego, el grupo tropezó con una mina terrestre, que mató al menos a dos personas e hirió a otras tres. A fin de evacuar a los muertos y heridos de la zona, las fuerzas armadas de Ucrania llevaron a cabo un ataque de artillería en gran escala contra zonas residenciales de la República Popular de Lugansk. Ese ataque ofensivo se llevó a cabo con morteros de calibre medio y artillería de gran calibre en las cercanías de Holubivske, Sokolniki, Donetskyi y Smeloye. Las fuerzas militares ucranianas dispararon más de 50 granadas de mortero contra el territorio de la República Popular de Lugansk.

El Sr. Kyslytsya nos mostró una fotografía de un desafortunado joven de 22 años, Maksim Khitailov, quien murió hoy, aparentemente en la misma zona. Era operador de un lanzagranadas de la 72ª Brigada Mecanizada de las fuerzas armadas ucranianas. Ese es un acontecimiento trágico, pero ¿por qué están enviando a jóvenes a morir allí? Recordamos que el ex Ministro del Sr. Kyslytsya, Sr. Klimkin, sentado en esa misma silla, nos mostró una fotografía de una desafortunada chica que había muerto en su línea de fuego. Le pedí que la próxima vez que visitara el Consejo de Seguridad, por favor trajera fotografías de los civiles que murieron a causa de las acciones de las fuerzas de seguridad ucranianas en Dombás. Se podrían proporcionar muchas de esas fotografías. Lo haré yo mismo la próxima vez, porque lo más probable es que no espere a que la parte ucraniana lo haga. Esta es una tragedia constante. Y esta tragedia debe terminar. La forma de acabarla es implementando los acuerdos de Minsk.

El Sr. Heusgen también nos habló hoy sobre las violaciones en la línea de fuego. A ese respecto, permítaseme referirme a las estadísticas de la Misión Especial de Observación. Las fuerzas ucranianas fueron responsables del 60 % de los incidentes de disparos que se produjeron entre el 9 de diciembre de 2019 y el 12 de febrero de 2020. Kiev cometió 3.737 violaciones del alto el fuego, frente a 2.809 precedentes del territorio de Dombás, y esos son solo los casos en los que se pudo identificar al transgresor. El número total de violaciones es de 45.244 explosiones en un lado y 12.114 en el otro. Hay 304 piezas de equipo al oeste de la línea de demarcación —una violación— en comparación con ninguna en el lado este. Durante el mismo período, las fuerzas de seguridad ucranianas atacaron tres zonas residenciales en Dombás, mientras que no hubo ni un solo ataque contra el territorio bajo el control de Kiev.

Lamentablemente, no quiere ver lo que no podría ser más claro. No sé qué tipo de gafas podrían ayudarle a ver eso. Me sigue sorprendiendo de dónde saca su información sobre “personas desafortunadas que han estado lidiando con esa tremenda opresión en la Crimea bajo ocupación rusa”. Lo he invitado muchas veces para que vaya a Crimea y vea con sus propios ojos cómo sufren allí las “personas desafortunadas de Crimea”.

Dos oradores mencionaron hoy el desastre del avión del vuelo MH17 de Malaysian Airlines. Por supuesto, ese no es el tema de la sesión de hoy. No creo que deban presentar esa información como si fueran un fiscal. Yo mismo tampoco soy fiscal. Además, quiero compartir con el Consejo algunas informaciones sorprendentes publicadas hoy por los medios de comunicación occidentales, a saber, que los servicios de inteligencia y seguridad militar de los Países Bajos no detectaron ni un solo sistema de misiles antiaéreos Buk en la zona donde el avión fue derribado. Hemos dicho reiteradamente que la investigación es asombrosamente cerrada y turbia. Esa información, que por supuesto hay que verificar y corroborar, solo sirve de prueba.

Por último, quisiera recordar una vez más el hecho de que es importante que entendamos que hay dos partes, no tres, en este conflicto —y no dos, Ucrania y Rusia, en opinión de nuestros colegas ucranianos— a saber, se trata de Dombás y Kiev. Mientras no haya un diálogo directo entre Kiev y Dombás, no podrá haber una solución en Ucrania, como no podrá haber una solución sin un diálogo directo entre las partes en los conflictos del Afganistán, Siria, Chipre, Colombia o cualquier otro lugar del mundo. Únicamente un diálogo inclusivo podrá generar oportunidades y garantías para una paz duradera. Por esa razón, el formato de Normandía solo tiene sentido si se orienta a la aplicación del conjunto de medidas de Minsk, que se deben aplicar sin condiciones previas.

**El Presidente** (*habla en francés*): El representante de Ucrania ha solicitado la palabra para formular una nueva declaración. Tiene ahora la palabra.

**Sr. Kyslytsia** (Ucrania) (*habla en inglés*): La delegación rusa acaba de relatarnos hoy la naturaleza de la escalada de las tensiones en Dombás. Se dijo que obedece a una provocación dirigida por las fuerzas armadas de Ucrania. Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad una declaración formulada hoy por el Portavoz del Presidente de la Federación de Rusia, Sr. Dmitry Peskov, en relación con lo sucedido.

*(continúa en ruso)*

“No tenemos los detalles de ese enfrentamiento. No sabemos qué lo provocó. Esperamos que, pronto, se puedan esclarecer los detalles de lo ocurrido, antes de sacar ninguna conclusión”.

*(continúa en inglés)*

Le pregunto ahora a la delegación rusa: ¿Deberíamos escuchar al Portavoz del Presidente de Rusia, o deberíamos escuchar los puntos de discusión escritos en la calle 67 de Nueva York?

**El Presidente** *(habla en francés)*: El representante de Alemania ha solicitado la palabra para formular una nueva declaración.

**Sr. Heusgen** (Alemania) *(habla en inglés)*: Puesto que mi colega ruso mencionó mi intervención, quisiera

responder brevemente a una de las preguntas, a saber, si creía yo que los separatistas que controlan Donetsk y Lugansk eran títeres del Kremlin. Sí, lo creo.

**El Presidente** *(habla en francés)*: El representante de la Federación de Rusia ha solicitado la palabra para formular una nueva declaración.

**Sr. Nebenzia** (Federación de Rusia) *(habla en ruso)*: Le digo al Sr. Kyslytsya que no intente crear divisiones entre el Portavoz Peskov y yo. Vi su declaración esta mañana. La información a la que me referí no fue escrita en la calle 67 —donde se encuentra la Misión Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas—, es información que recibimos hoy después de que se aclarara la situación.

*Se levanta la sesión a las 17.20 horas.*